

Introduciendo la complejidad en la política y las relaciones internacionales

Carlos Eduardo Maldonado
Nathalie Mezza-García

Introduciendo la complejidad en la política y las relaciones internacionales

Documento de investigación núm. 42

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
EDITORIAL UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
BOGOTÁ, D.C.

Introduciendo la complejidad en la política y las relaciones internacionales / Carlos Eduardo Maldonado y otros.—Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2014. Centro de Estudios Políticos e Internacionales de la Universidad del Rosario (CEPI). Facultad de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales.

62 páginas.—(Documento de Investigación;42)

ISSN: 1692-8113

Filosofía política / Relaciones exteriores / Política internacional / Ciencia política – Aspectos filosóficos / Complejidad (Filosofía) / I. Mezza-García, Nathalie / II. Mahecha Rojas, Sergio / III. Mora Bonilla, Ángela / IV. Borda Esquivel, Santiago / V. Falah Tascón, Natalia / VI. Zorro Salas, Karen / VII. Ágamez Martínez, Juan Felipe / VIII. Carvajal Lamilla, Germán Camilo / IX. Sáenz, Camila Carvajal / X. Título / XI. Serie.

327.101 SCDD 20

Catalogación en la fuente – Universidad del Rosario. Biblioteca

amv

Febrero 27 de 2014

Introduciendo la complejidad en la política y las relaciones internacionales

Carlos Eduardo Maldonado
Profesor titular
Nathalie Mezza-García
Asistente de investigación (Eds.)

Estudiantes
Sergio Mahecha Rojas
Ángela Mora Bonilla
Santiago Borda Esquivel
Natalia Falah Tascón
Karen Zorro Salas
Juan Felipe Ágamez Martínez
Germán Camilo Carvajal Lamilla
Camila Carvajal Sáenz

CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS E INTERNACIONALES
DE LA UNIVERSIDAD DEL ROSARIO (CEPI)
UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO Y DE RELACIONES
INTERNACIONALES
EDITORIAL UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
BOGOTÁ, D.C.
FEBRERO DE 2014

Carlos Eduardo Maldonado
Nathalie Mezza-García

Editorial Universidad del Rosario
Facultad de Ciencia Política y Gobierno

ISSN: 1692-8113

Liliana Gaona
Corrección de estilo

Fredy Johan Espitia Balleteros
Diagramación

* Las opiniones de los artículos sólo comprometen a los autores
y en ningún caso a la Universidad del Rosario. No se permite la
reproducción total ni parcial sin la autorización de los autores.
Todos los derechos reservados

Primera edición: Febrero de 2014
Hecho en Colombia
Made in Colombia

Contenido

1. Introducción.....	7
2. ¿Cuál es la respuesta de la vida, del universo y de todo?	11
3. Introducción a la complejidad.....	13
4. ¿Por qué surgió la complejidad en política y en las relaciones internacionales como problema científico?.....	14
5. ¿Cómo puede ser útil la complejidad en el mundo de las relaciones internacionales?	15
6. Otros problemas de ciencia política o relaciones internacionales visto a la luz de las ciencias de la complejidad.....	16
7. ¿Cómo se evidencia la complejidad de los fenómenos políticos e internacionales, teniendo en cuenta que uno de los rasgos característicos de ella es la presencia de incertidumbre, inestabilidad y fluctuaciones?	18
8. ¿Cuál es el espacio de configuraciones del mundo actual?	22
9. ¿Cuál es la importancia de la vida en la consideración de todas las posibilidades?	24
10. ¿Cuál es la importancia en política de considerar cada una de las posibilidades?.....	26
11. ¿Qué papel juega el tiempo en la política nacional e internacional?	28
12. ¿Está viva una semilla?.....	32
13. ¿Cómo están presentes las dinámicas evolutivas, entendiendo la evolución a la manera de Darwin (cambios súbitos, inesperados, impredecibles y abruptos, en vez de graduales) en los fenómenos políticos?.....	34
14. ¿Cómo explicar los cambios súbitos e imprevistos?	36
15. ¿Existen problemas sin soluciones? ¿Cuáles, por ejemplo?	38

16. ¿Cuál es el papel de la biología en el mundo contemporáneo y qué puede decirnos sobre las futuras dinámicas políticas?	40
17. ¿Cuál es el espacio de configuraciones del mundo actual?	42
18. ¿Qué papel tiene la física, la mecánica clásica y la teoría de Newton en el modo de entender la política y la práctica?	44
19. ¿Cómo son los conceptos de fuerza, ley, energía e información visibles en la política?	46
20. ¿Cuáles son las limitaciones más importantes en el estudio de la política?	48
21. Elementos que las naciones nunca tienen en cuenta al actuar	50
22. ¿Qué deben tener en cuenta los gobernantes al actuar y los estados al interactuar?	52
23. Niveles de interacción entre diversos tipos de actores en el sistema internacional	56
24. ¿Cuáles son los mayores errores que ha cometido la política en nombre de la ciencia y cómo esto podría ser evitado en el futuro?	61
25. Diferencias políticas entre el mundo internacional del futuro y el de hoy	64
26. Imaginando la política en el futuro	65

Introduciendo la complejidad en la política y las relaciones internacionales

Carlos Eduardo Maldonado*

Nathalie Mezza-García**

1. Introducción

No es habitual que en facultades de ciencia política y gobierno y relaciones internacionales se trabaje complejidad; esto es, el estudio de sistemas, fenómenos y comportamientos caracterizados por no-linealidad y complejidad creciente. Entre nosotros, en un muy amplio espacio de la geografía, la Universidad del Rosario es pionera. Y un primer avance es este documento de investigación. Investigación formativa que se sostiene sobre investigación científica, propiamente dicha.

Hablemos primero del origen de este texto y sus características. Y luego de lo que implica, anuncia, y qué lo nutre *verdaderamente*.

Uno de los ejes de las Facultades de Ciencia Política y Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad es el de la metodología de la investigación en las ciencias sociales. Pues bien, es al interior de este eje que emerge este Documento de Investigación. La metodología la entendemos en la Universidad articulada en dos planos: un seminario teórico y un taller, en consecuencia práctico. En el primero se introducen elementos de orden conceptual que buscan situar a los estudiantes en la punta del conocimiento.

* Profesor Titular, Facultad de Ciencia Política y Gobierno, UR.

** Joven investigadora y profesora auxiliar, Facultad de Ciencia Política y Gobierno, UR.

Y, correspondientemente, el taller constituye un ejercicio de ayuda en el que los estudiantes van construyendo la monografía, que es una de las condiciones para obtener su título de pregrado. Naturalmente, se trata de estudiantes que están terminando sus estudios y tienen ya, por consiguiente, una base sólida en los temas, conceptos, problemas y teorías de la ciencia política y las relaciones internacionales.

Ahora bien, (y esta es una verdad de Perogrullo para los profesores en general), los cursos son esencialmente aleatorios. En unas ocasiones hay cursos de nivel alto, destacado, participativo. Y en otras ocasiones, para dolores de unos y otros, existe pasividad y conformismo.

El seminario que Nathalie Mezza-García y Carlos Eduardo Maldonado dictaron en el segundo semestre del 2013 tuvo la fortuna de contar con un estupendo grupo del primer tipo. Cuyo resultado es justamente este Documento.

- El seminario tuvo como tema el trabajo sobre las ciencias de la complejidad, tratando al mismo tiempo de introducir los conceptos, planos y autores más destacados de las mismas, y considerar la complejidad misma de la política y las relaciones internacionales. El curso-taller es dictado completamente en inglés.
- La sugerencia que hacemos Nathalie y Carlos no es la de estudiar la política y las relaciones en función de la complejidad, o en términos de las ciencias de la complejidad, pues ello conduciría a tomar las ciencias de la complejidad como una especie de marco o contexto, lo cual no se encuentra lejos de ser algo así como una doctrina. Creemos que un enfoque semejante le hace un débil favor a un plano y al otro.
- Por el contrario, una buena aproximación e introducción a la complejidad consiste en estudiar la complejidad misma del fenómeno. Así, por ejemplo, su imprevisibilidad, sus fluctuaciones, sus turbulencias, y demás. Con el expreso reconocimiento que no es siempre bueno ni necesario que un fenómeno determinado sea complejo, o se comporte de manera compleja. Es más, en numerosos casos, para determinados efectos, es incluso preferible que no sean complejos. Pero en la medida: a) en que un fenómeno es complejo; o bien, b) se vuelve o se hace complejo las herramientas, abordajes, conceptos y problematizaciones propios de las ciencias de la complejidad se hacen al mismo tiempo importantes y necesarias.

- Pedagógica – e incluso propedéuticamente- hemos considerado conveniente elaborar la analogía entre política y relaciones internacionales con los sistemas vivos. Y por tanto, hacer referencia a Darwin y la teoría de la evolución. Este, podemos decir, es el hilo conductor a lo largo del semestre.
- Las razones que explican esta decisión estriban en la necesidad de una sólida apropiación de la teoría de la evolución y del concepto mismo de evolución. Como cuando, por ejemplo, se dice que la sociedad “evoluciona”, o que el mundo “evoluciona”. De manera atávica, se cree que la evolución consiste en algo semejante a “avance”, “progreso”, “movimiento” o “continuidad” o “gradualidad”. Cuando la verdad es que es todo lo contrario.
- En efecto, de acuerdo con el estudio clásico de S. J. Gould, la teoría de la evolución es una teoría de inflexiones, disrupciones, catástrofes, en fin, transiciones de fase. El concepto que Gould y Eldridge acuñan es el de *equilibrios puntuados*. Y ello se corresponde punto por punto con el espíritu y la letra de las ciencias de la complejidad. Más exactamente, creemos, pensar en términos de complejidad significa exactamente pensar en términos evolutivos o evolucionistas. Y entonces los temas que emergen ante la mirada sensible son los de impredecibilidad, emergencias, bifurcaciones, por ejemplo.
- El mundo que vivimos y, previsiblemente, el que habremos de vivir en el futuro se caracteriza justamente por cualquier cosa menos equilibrio, continuidad, estabilidad, permanencia o regularidad. Pero si ello es así, se impone entonces un giro radical a las teorías habituales con las que se estudian la política y las relaciones internacionales –que es el tema aquí; como en general, los sistemas sociales humanos-. Manifiestamente, una opción más que idónea proviene de las ciencias de la complejidad.
- Con una dificultad de orden pedagógico y cultural. Es el hecho de que no existen cursos sólidos, sobre los lenguajes, las herramientas, las aproximaciones, los conceptos y los problemas que ocupan a ciencias tales como el caos, las catástrofes, las redes complejas, la termodinámica del no-equilibrio, que son, entre otras, constitutivas de las ciencias de la complejidad. Por lo cual, se impone, de forma necesaria, una gradual introducción de temas a los que los estudiantes –esto es, las nuevas generaciones-, no están acostumbrados.

- Como es sabido, un Documento de Investigación –en inglés: un *working paper*- es un documento en progreso que sirve al mismo tiempo como la anticipación de otros productos, y como señales en el camino. Pues bien, sin ambages, la Universidad del Rosario es claramente un punto de referencia académica y científica en el trabajo en torno a las ciencias de la complejidad, como puede verificarlo una mirada sensible a los canales adecuados. Y en la Universidad, las Facultades de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales, las cuales incluyen, adicionalmente, al programa de *ekística* –Gestión y Desarrollo Urbanos- constituyen un filón robusto al respecto, en esta dirección.
- El texto que sigue ha sido construido, propedéuticamente, a partir de una serie de preguntas que fueron emergiendo en el curso de la dinámica de la interacción con los estudiantes. Por tanto, no fue un plan fría y calculativamente programado de antemano. Que es todo lo contrario a la complejidad.
- Hemos editado las preguntas tanto como las respuestas a partir de los contenidos originariamente suministrado por todos y cada uno de los estudiantes. El espíritu ha sido absolutamente respetado y conservado, y sólo se han pulido expresiones y conceptos que, para bien o para mal, sirven como un termómetro de la formación y el experimento.
- La buena ciencia reconoce desde hace ya bastante tiempo que uno de los criterios de verdad consiste en el hecho de que el experimento pueda ser reproducido. Si un experimento –o para el caso: un enunciado, o una hipótesis, o una teoría- no pueden ser reproducidos, todo el rigor científico, lógico y metodológico cae en mil pedazos. Creemos que este experimento puede y debe ser reproducido; y por tanto confirmado, y acaso, eventualmente, enriquecido. Que es uno de los modos como se hace la ciencia. Y la vida.

Nathalie Mezza-García
Carlos Eduardo Maldonado

2. ¿Cuál es la respuesta de la vida, del universo y de todo?

Querer hallar el origen del universo, la vida y las demás cosas ha sido un interrogante que siempre ha estado presente en la historia de la humanidad. En efecto, se han planteado hipótesis bastante diferentes: el Big-Bang, cómo nació el tiempo, más universos, etc. El libro de Douglas Adams, *The Hitchhiker's Guide to the Galaxy*, presenta la cuestión acerca de cuál es la respuesta a la vida, el universo y todo lo demás. De manera pintoresca, se dice que la respuesta es la número 42 y que ello no es posible calcularlo con una pregunta tan general. Se menciona que para ello se necesitaría de una supercomputadora con capacidad de procesamiento de información infinita y un programa de un millón de años. El libro tiene razón. Hoy día no existe una entidad o máquina capaz de imaginar cada una y todas las posibilidades. Encontrar una única respuesta a problemas tan complejos como la vida o el universo —y, por derivación, problemas que competen a seres vivos como los humanos— significa imaginar un escenario y plantearse millones de posibles soluciones. Esto debería ser tenido en cuenta en la política al momento de tomar una decisión.

A fin de encontrar una respuesta a un problema que no es una ecuación hay, primero, que pensar en cuáles son las características del mismo. Luego, en qué momento y en qué espacio se desarrolla, cuáles son las situaciones a las que se enfrenta y cuáles son las alternativas en las que se podría situar, en contraste con otras.

Por lo demás, hallar una solución óptima a un problema de corte político equivaldría a considerar cuáles son las consecuencias de los actos de cada persona, cómo afectan las decisiones de los demás y cómo se ven afectados. Volviendo al caso pintoresco del libro de Adams: ¿qué significa la respuesta al universo? ¿La respuesta al universo entendido como el conjunto de cuerpos en el espacio exterior? ¿Todo lo que se encuentra encima de la atmósfera? ¿Todos los elementos de un conjunto? ¿El universo de los números reales? ¿El universo de los sentimientos? ¿El universo de los seres que lo habitan? La sola idea de imaginar una pregunta al ‘universo’ siempre ha sido problemática para la ciencia; aún más lo es considerar cuál sería la respuesta.

La respuesta a la vida, al universo y a todo aquello que hace parte del entorno inmediato recae en la capacidad del individuo para sumergirse en el mundo de la complejidad. El éxito a obtener respuestas sobre cada uno de estos fenómenos consiste en romper esquemas y parámetros tradicionales en los que la sociedad ha enmarcado al ser humano y de esta manera contemplar toda la multiplicidad de posibilidades que puedan llegar a generarse en un sistema.

Una buena manera de organizar el pensamiento a la hora de hablar de organismos vivos, por ejemplo, o del concepto de vida en su sentido más amplio, consiste en pensar que la vida no es asunto de la naturaleza sino que está basada en tres características fundamentales: organización, grados e incluso escalas de cómo la materia está organizada. Esta es una de las posibles respuestas que ayudarían a darle solución a la noción de vida, teniendo en cuenta que se debe analizar desde distintos niveles y escalas de agregación que permitan ver la 'vida' a través de matices.

Para ello es necesario emplear modelos no lineales que permitan alejarse de los parámetros tradicionales que enmarcan el juicio de los individuos en la sociedad hacia un vago y triste mundo reduccionista. No se debe pensar solamente en lo que es de la vida y el universo sino, además y fundamentalmente, en lo que podría ser o será a futuro a fin de entender el porqué de su existencia y su evolución a lo largo del tiempo. Lo mismo sucede para los problemas políticos. Pues la vida, el universo y todo lo demás está sujeto a constantes cambios que surgen casi siempre de forma inesperada y, por ello mismo, dar respuesta a la explicación de estos cambios consiste en entender que estamos sujetos a exponer un número hiperastronómico de visiones diferentes acerca de cada sistema complejo.

3. Introducción a la complejidad

Las ciencias de la complejidad apuntan a comprender que el mundo y los problemas políticos se pueden ver a través de otras ópticas más amplias y menos reduccionistas. En ocasiones, se hace necesario considerar los problemas más allá de la ciencia clásica y las típicas respuestas de esta, pues cuando existe complejidad no existe una única solución. Eso quiere decir que es posible comprender que los fenómenos de carácter político poseen varias aristas para ser entendidos e interpretados.

La complejidad enseña que al estudiar un problema no solo es preciso estudiar sus causas necesarias sino también tantas razones como sean posibles, sin más restricción que el interés por comprender y explicar el fenómeno. Así, se puede tener un panorama más acertado sobre las diferentes dinámicas presentes en cada problema que se vaya a estudiar, ya que no existe un solo parámetro establecido como un nexo causal o una *conditio sine qua non*. Las ciencias de la complejidad abren las puertas a un mundo de posibilidades, las cuales, en muchas ocasiones, son obviadas al parametrizar el fenómeno o problema de estudio.

Algunas de las herramientas de las ciencias de la complejidad como el modelamiento y la simulación o las metaheurísticas permiten considerar soluciones más precisas a los problemas y entender de manera más adecuada los entornos en los que tienen lugar y, de esta manera, alcanzar posibles y mejores resultados de algunas decisiones.

4. ¿Por qué surgió la complejidad en política y en las relaciones internacionales como problema científico?

La complejidad surge en política y relaciones internacionales como un problema científico debido a que se hace necesario abordar las crisis y los problemas culturales y políticos desde enfoques no tradicionales, los cuales se quedaron cortos para estudiar fenómenos en ambientes de alta complejidad.

Para el caso de las relaciones internacionales, la complejidad requiere una radical ampliación de las bases teóricas y prácticas, que pueden resolver una duda y entender el origen de muchos problemas y asuntos internacionales. En esta disciplina, en cada problema, hay una conjunción de factores que toman partida en el proceso de toma de decisiones, tales como las coyunturas nacionales, las inclinaciones políticas —ya sea de un gobierno en particular o de una región determinada—, los actores que no sustentan calidades públicas ya sean individuos, grupos de ciudadanos o inclusive ONG, entre otros.

En el caso de la política, a pesar de no ser una ciencia tan reciente como las relaciones internacionales, existen muchos fenómenos condicionados por el comportamiento humano que los encargados de la investigación política no han logrado resolver satisfactoriamente. La complejidad suministra herramientas que el investigador puede usar con el fin de comprender el mundo de la política y la interacción de la sociedad que, a la postre, es la parte más difícil de estudiar. La conducta humana es compleja y sus pensamientos cambiantes; por lo tanto, es necesario que las preguntas que se realicen para la investigación de la sociedad política tengan un grado de complejidad correspondiente.

5. ¿Cómo puede ser útil la complejidad en el mundo de las relaciones internacionales?

La complejidad permite poner y plantear múltiples opciones de análisis a distintos asuntos, ya que logra poner en varias perspectivas temas como el desarrollo, la pobreza, los conflictos, entre otros. La complejidad es útil para las relaciones internacionales ya que puede ser una herramienta de gran ayuda a la hora de hacer interpretaciones a los fenómenos que se presentan en el sistema internacional actual. La complejidad permite mucha más libertad de maniobra que un pensamiento paradigmático ya que no necesariamente establece un marco dentro del cual todo debe encajar. Por el contrario, ofrece una postura crítica frente a todo lo dogmático.

Una de las mayores dificultades que afrontan aquellos estudiosos de la ciencia política o las relaciones internacionales es la de saber con exactitud los efectos que una decisión puede acarrear frente a la complejidad de los problemas que pueden surgir y, también, si las consecuencias esperadas superarán a las imprevistas. En otras palabras, la complejidad permite abordar y tener una mejor perspectiva en el momento de tratar los problemas, pues se hace necesario entender el papel que juega cada actor perteneciente al sistema y las consecuencias que cada uno de ellos puede originar.

Por ejemplo, los conflictos que han separado a grandes Estados, que han terminado en la generación de pequeños y nuevos, como es el caso de la división de la Unión Soviética: a pesar de que la URSS durante muchos años tuvo el poder de toda la región, con el tiempo terminó desintegrándose; los últimos años de su existencia reflejaron que ya no eran tan unidos ideológicamente hablando, la identidad se había esfumado y las bases en las que habían formado su imperio se estaban derrumbando.

Expertos en el tema han dado diversas hipótesis acerca de las razones que llevaron a la división de la Unión Soviética. Sin embargo, el hecho de que no ha habido un acuerdo con una justificación global indica que estos problemas tienen una alta complejidad. Claramente, esta división cambió el sistema internacional, lo cual es un punto de partida importante para su estudio en tanto que es un fenómeno de las relaciones internacionales y, por ello, resulta necesario entender todas las dinámicas que giran alrededor de los cambios ocurridos. La complejidad, dado su centro en el estudio de los cambios y transformaciones inesperados, podría aportar al comprender qué sucedió con la URSS y qué papel jugó allí la diversidad cultural o económica.

6. Otros problemas de ciencia política o relaciones internacionales visto a la luz de las ciencias de la complejidad

El problema de la seguridad y el postconflicto se pueden nutrir de las ciencias de la complejidad dado que ellas permiten vislumbrar diferentes escenarios de posconflicto en países como Colombia, más allá de los enfoques tradicionales.

Asimismo, la pobreza ha sido históricamente un tema que ha representado grandes problemáticas para la ciencia política y las relaciones internacionales debido a la gran cantidad de actores involucrados que incrementan la dificultad al aproximarla.

Para el problema de las movilizaciones a través de las redes sociales, la complejidad deja abordar y conocer la mayor cantidad de actores participantes, viéndolos como un todo interrelacionado. Además, permite poner en prospectiva el movimiento a estudiar y se convierte en herramienta de trabajo en temas como la inteligencia y la seguridad.

El tema de la homosexualidad y su aceptación también puede ser entendido mejor desde una perspectiva de complejidad, pues comprende diversidad, por lo que implicaría involucrar en políticas públicas la diferencia en temas de orientación sexual. La complejidad apunta, entonces, hacia evitar caer en juicios moralistas que en algunos casos están alejados de la realidad.

Un claro ejemplo que deja en viva evidencia la teoría de la complejidad es el de considerar la racionalidad con la que una población decide votar. El paso del tiempo y la evolución de las relaciones políticas del sistema electoral evidencian que la complejidad de este aumenta también. De este modo, de un escenario ‘simple’ en el que los votantes toman sus decisiones por influencia de los partidos políticos o intereses de algunos grupos, se pasa a situaciones relativas donde la elección se vuelve menos simple, pues en la escogencia intervienen varios factores que toman relevancia a la hora de ejercer el derecho al voto, tales como las percepciones, los intereses y la persuasión que se genera por los discursos hechos a cargo de los actores.

La incorporación de estos factores hace que los resultados sean muy impredecibles; por lo tanto, instrumentos tradicionales usados para generar predicciones como la estadística pueden fallar para proyectar resultados

incluso en escenarios de corto plazo. Entender que el mundo está en constante cambio y que la interacción entre diversidad de actores es la principal herramienta para que cada país funcione mejor, requiere de la formulación de abordar problemas según su complejidad para poder estudiar bien el fenómeno.

7. ¿Cómo se evidencia la complejidad de los fenómenos políticos e internacionales, teniendo en cuenta que uno de los rasgos característicos de ella es la presencia de incertidumbre, inestabilidad y fluctuaciones?

El papel que juega el tiempo en la política nacional e internacional no es considerado como una variable dependiente, sino, por el contrario, es, por así decirlo, la marca misma de la complejidad, para entender la incertidumbre, la inestabilidad o las fluctuaciones de la política, que pueden ser comprendidas gracias a las ciencias de la complejidad. El tiempo es un tema irremplazable ya que es el que permite abrir espacio a distintos fenómenos futuros que mostraron algún tipo de alerta en el pasado, pero que, a medida que fue transcurriendo el tiempo y ocurriendo distintos episodios en la historia, generaron cambios fuertes en el mundo actual. Estos cambios abren la puerta a la ciencia de la complejidad, dándonos la oportunidad de pensar, crear y desear respuestas que jamás fueron contempladas.

La complejidad es el reflejo de nuestra realidad que es en sí misma una red diversa, una mente bien ordenada. Nuestra realidad es compleja, multidisciplinaria, multidimensional, planetaria y global, mientras que nuestros saberes han estado orientados hacia la especialización. La complejidad se hace evidente en la política en las transformaciones de las decisiones, métodos y mecanismos de acción que no son los mismos para todos los países o para todas las políticas; de ahí que se lleven a cabo procesos de toma de decisión y de crisis para obtener posturas desde diversas aristas o multiestrategias que se originan en diferentes disciplinas: económica, militar, sociología, entre otras. De igual modo, la complejidad involucra una diversidad de agentes y de elementos que se pueden enlazar de forma selectiva permitiendo ligar procesos y problemas que no pueden ser resueltos desde una sola óptica.

Es evidente que los fenómenos políticos e internacionales son fenómenos complejos, pues como bien lo mencionó el profesor Maldonado, un sistema complejo se caracteriza precisamente por factores como: inestabilidad, turbulencia, incertidumbre, fluctuaciones, caos, fractales y la falta de equilibrio, entre otros factores, que están presentes en los fenómenos sociales. En este

caso específico, refiriéndonos a fenómenos políticos e internacionales, son fenómenos que en la vida cotidiana siempre están a la expectativa de qué podría llegar a suceder en un futuro. Tanto el manejo de la política, como el manejo de asuntos internacionales, siempre son imprescindibles, pues basta con darnos cuenta que todo comportamiento humano es de alguna y otra manera lleno de fluctuaciones que cambian de un momento a otro de forma imprescindible y espontánea a lo largo del tiempo.

Si nos damos cuenta, la mayoría de fenómenos que ocurren, por ejemplo, en el ámbito de la política son muchas veces situaciones de caos o descontrol precisamente porque, a pesar de que se intenta saber con anticipación mediante políticas la forma como se va a comportar la sociedad ante posibles cambios que impulsan los dirigentes políticos de un determinado gobierno, nunca se sabe a ciencia cierta las reacciones que podrían causar en una sociedad. Podemos decir que es un reto complejo al que se enfrenta la política al no saber nunca realmente cómo controlar y manipular el comportamiento de la sociedad.

Sin embargo, el comportamiento de una determinada sociedad no es el único factor que hace de la política un fenómeno impredecible o lleno de incertidumbre. Por ejemplo, la política en el ámbito internacional también es un fenómeno complejo en cuanto está sujeto a relaciones humanas; estas, sin duda alguna, siempre tienen presentes factores como inestabilidad, falta de equilibrio, y fluctuaciones que a lo largo del tiempo no solo son complejas sino cambiantes, lo que hace más difícil aún comprender cómo operan realmente fenómenos políticos o internacionales.

Consideramos que la política y los asuntos internacionales son fenómenos complejos en cuanto sus dinámicas son no lineales. En este sentido, son fenómenos sumergidos en una multiplicidad de relaciones que los lleva a interactuar con un sinnúmero de elementos a lo largo del tiempo. Es aquí donde logramos darnos cuenta que la política o los asuntos internacionales siempre estarán sujetos a conductas emergentes y, por lo tanto, siempre están generando comportamientos innovadores. Es decir, nunca se sabe a ciencia cierta cuál será el resultado de esas interacciones particulares, así como tampoco se sabe a ciencia cierta hacia dónde nos llevarán esas interacciones dinámicas. De todo lo anterior se desprende la evidencia del porqué fenómenos políticos e internacionales son complejos.

Los rasgos característicos del problema generan, sin duda, un nivel complejo a la hora de poner en evidencia todos los fenómenos políticos. Lo que

acontece alrededor de la política se presta para análisis desde diferentes puntos de vista. Así, para la sociedad, en general, su opinión está relacionada por la inestabilidad que vive el acontecer político y esto, a su vez, vuelve más compleja una definición exacta de la situación. Por ejemplo, si un día un dirigente habla acerca de la ética y al día siguiente esta misma persona resulta investigada por corrupción, ¿cuál será la nueva interpretación de la política desde el plano social? Se vive con una incertidumbre constante. Por lo general, no se sabe con exactitud lo que pasará con algún plan de gobierno; la forma de hacer oposición no siempre es la más adecuada, y vemos cómo el caso del proceso de paz parece tener más enemigos que amigos.

Todos estos fenómenos hacen que la evidencia de los fenómenos políticos no sea tan clara como debería ser. La percepción es evidente y, por tanto, no es tarea fácil llegar a un consenso. ¿Cómo tener una postura si la política es inestable y la información reducida? Hoy día, los fenómenos políticos son impredecibles, a diario nos encontramos con noticias relacionadas con el fraude político, la corrupción, el clientelismo, etc. Los medios de comunicaciones son parciales, publican lo que quieren y lo que conviene para alguna esfera política; la cercanía entre algunos personajes políticos y los medios más importantes provoca una inestabilidad y una presentación de los fenómenos políticos bastante reducida que hacen que sea difícil interpretar todo lo relacionado a la política.

La complejidad de los fenómenos políticos e internacionales se evidencia gracias al deseo de posibles respuestas y soluciones a nuevas anomalías. Estos son la llave que abre la puerta a un pensamiento crítico, completo y arriesgado a la consideración de todas las posibilidades en presencia de una incertidumbre, inestabilidad o fluctuación en determinado caso político. Gracias a esto, se puede concluir que las características de la complejidad no son más que consecuencias de nuevos fenómenos en la actualidad, y que, a futuro, permiten abrir la mente a situaciones impensables. Los fenómenos políticos internacionales son los más apasionantes y difíciles de entender, ya que para hacerlo es necesario entrar en el contexto de cada uno de los actores implicados, los cambios generados en el transcurso de la historia, y un efecto alterno el cual conocemos hoy como globalización. Al igual que se evidencia que en ocasiones no se entiende enteramente la magnitud del fenómeno, se hace necesario tratar de comprender cualquiera que sea el fenómeno de carácter político a nivel nacional o internacional, debido a que muchas veces se piensa que se debe

solo a algún comportamiento o quizás al funcionamiento de un sistema, pero no es así. La complejidad es intrínseca en la relación que existe entre todos los actores involucrados que abarca este fenómeno político, pues muchas veces la conducta de alguno de los actores es generada por determinado o varios actores enredados en esta anormalidad política y así sucesivamente; en pocas palabras, es una red de hechos que están entrelazados de una u otra manera.

La complejidad se ve reflejada a la hora de entender la relación existente entre el actor 1 y el actor 2, pues, en principio, se cree que es una relación directa entre solo estos dos actores, pero, cuando se entiende la relación entre ellos, es posible que nos revele el porqué de otro comportamiento producido por algún actor envuelto en el fenómeno y de esta manera, inferir que no es solo una relación simple sino algo más compleja, porque un hecho lleva a otro formando lo que se conoce como red compleja.

La diversidad de los fenómenos políticos se ve reflejada en la política misma, y se puede admirar cada día con lo que para nosotros es el simple funcionamiento del Estado, ya que vivimos en una época privilegiada. Si ello es así, como producto de las relaciones inestables y de constantes fluctuaciones, en el gran telar que es la política se pueden ver las diferentes situaciones de cambio y retroceso en los que vive sumida la humanidad, tal vez como consecuencia de su misma naturaleza de saciar la búsqueda de un poder cada vez mayor. Las relaciones que establece la política resultan en un caos que va más allá de su ámbito personal o inmediato.

La complejidad de los fenómenos políticos se evidencia en los efectos que producen sobre su propio contexto y sobre otros externos. Estos nunca se producen aislados y tienen multiplicidad de causas, ninguna de las cuales produce exclusivamente el fenómeno. El tiempo introduce otra incertidumbre, si bien el evento se produce en el presente tiene orígenes remotos que muy seguramente no eran posibles prever. Cuando el contexto en el cual se producen los fenómenos es inestable sus repercusiones son menos predecibles. Un ambiente organizado y reglado reduce la inestabilidad y los efectos no esperados de un evento. Aunque no por esto se debe concluir que los fenómenos tienden hacia el orden, aún dentro del contexto más organizado se pueden presentar interferencias que lo desestabilizan, pero es menos posible que esto se produzca. En estos contextos es más fácil estar preparado para las fluctuaciones y asumirlas como un proceso normal de los fenómenos políticos.

8. ¿Cuál es el espacio de configuraciones del mundo actual?

El espacio de configuraciones de nuestro mundo es el conjunto de todas las posibilidades o situaciones que se pueden presentar. Si se piensa en términos de conflicto, sería el espacio donde se contempla la posibilidad de la guerra o la paz, pero también de cualquier estado intermedio en donde el conflicto violento y no violento conviva con situaciones de paz en su concepción positiva.

El espacio de configuraciones del mundo actual está constituido por tres espacios: uno supracrítico, uno crítico y uno subcrítico. En estos espacios de configuraciones se desarrollan leyes o marcos de regulación internacional, tales como las del mercado o los derechos humanos, principios fundamentales de diferentes disciplinas.

En un futuro, la política cambiará y se transformarán los liderazgos, las decisiones no solo dependerán de los gobernantes u organizaciones políticas, han de tenerse en cuenta, las posturas de la sociedad civil, y los medios de comunicación no convencionales serán los canales de replicación de la política; es posible que se simulen a través de *software* como los de carácter económico las situaciones globales como elecciones o conflictos y procesos de negociación.

La importancia de considerar en la vida todas las posibilidades radica en que es más fácil analizar todos los fenómenos, comprender las diferentes configuraciones en donde se hace necesario interpretar y considerar, más allá de la realidad, incluso lo imposible e improbable.

Hoy día nos enfrentamos a un mundo más interconectado en términos espaciales. Sin embargo, también se hace cada vez más evidente que el mundo está en constante proceso de cambio y transformación. En este sentido, el espacio de configuraciones del mundo actual se encuentra en una etapa incierta precisamente porque no se puede saber con exactitud cuál es el posible estado de un sistema tan complejo como lo es el mundo en su totalidad. Pues se está en constante cambio y debido a que la sociedad no es estática sino que trae consigo nuevas tendencias de comportamiento, es difícil contemplar un estado específico en el tiempo. Podemos decir que el factor tiempo en esta medida juega un papel fundamental a la hora de contemplar todos los futuros posibles estados de un sistema puesto que, con el tiempo, nada permanecerá estático y

de lo contrario evolucionarán nuevas tendencias, formas de vida, maneras de pensar y concebir nuestro entorno inmediato.

Así pues, los espacios de configuración conciernen a todas las posibles combinaciones que nuestra imaginación pueda pensar. Se trata del campo en el que convergen todo el conjunto de las posibilidades y de todas las probables consecuencias; es decir, los posibles estados a los que un cuerpo puede llegar, y tiene como objetivo analizar la totalidad de conclusiones a la hora de tomar una decisión.

En el mundo actual, se podría decir que este espectro se ha venido ampliando debido a los diferentes avances tanto tecnológicos, biológicos, científicos, culturales, sociales, económicos, etcétera, que permiten al ser humano concebir este espacio de configuración mucho más grande; por tanto, el mundo actual día a día tiene un espacio de configuración más definido y lleno de diferentes posibilidades.

9. ¿Cuál es la importancia de la vida en la consideración de todas las posibilidades?

La importancia de considerar todas las posibilidades en la vida y en nuestro entorno inmediato es de vital importancia a la hora de tomar decisiones y ejecutar planes. En lo político y los asuntos internacionales, el hecho de también buscar considerar todo tipo de posibilidades consiste en entender que las soluciones a los problemas de estas disciplinas no pueden ser afrontados por una sola vía. Siempre existirán diferentes caminos o posibilidades para dar solución a diferentes obstáculos.

La vida de por sí está inmersa en una multiplicidad de interacciones que es importante contemplar al estudiarla. En el momento en el que un individuo logra pensar de manera más alejada del equilibrio, por fuera de la normalidad, de la campana de Gauss, los promedios, los estándares y la ley de grandes números, se logra avanzar más en cuanto a la capacidad para reaccionar ante posibles conflictos o problemas que se puedan llegar a presentar.

Considerar todas las opciones y sus posibles desenlaces, amplía el espectro de decisiones y puede llevar a unas elecciones más acertadas. La vida y los sucesos del día a día que se le presentan a los individuos, los cuales presentan dinámica de evolución, adaptabilidad y cambio, son un escenario de posibilidades en el que su complejidad hace que ocurran transformaciones estrepitosamente y, muchas veces, sin advertencia. Se hace necesario, por tanto, contemplar los desenlaces de cada camino que se va a elegir al tomar una decisión y esto permite, como mínimo estar mejor preparados para las consecuencias de los actos.

Contemplar tantas posibilidades como sea posible permite al individuo la correcta escogencia de decisiones a las que hay que hacerle frente día a día. Permite, y conlleva a la vez, a una mayor cautela, debido a que las decisiones nacen a partir de un análisis profundo de las posibilidades que rodean a la persona, siendo la decisión un reflejo de la forma en que se le hace frente a un problema. Indudablemente, las decisiones traen consigo unas consecuencias, en muchos casos inesperadas, que afectan a las personas que hacen parte del entorno de quien tomó la decisión. En consecuencia, es necesario entender las influencias que tienen las decisiones y estar conscientes del costo social que podría acarrear. Pensar desde un punto de vista que tenga en cuenta la

complejidad de los fenómenos no es otra cosa que acercarse a una vida, pues las consecuencias de los actos puedan ser previamente contempladas.

En fin, la toma de una buena decisión es sinónimo de un claro entendimiento del panorama general de todas las posibilidades y el análisis de todas las consecuencias que consigo podría traer a la persona y a su entorno —inmediato y no— la escogencia del resultado final de estos dos puntos en consideración.

10. ¿Cuál es la importancia en política de considerar cada una de las posibilidades?

Los escenarios políticos son quizás aún mucho más volátiles e impredecibles que los de la vida ordinaria, pues en la política se conjugan intereses que imprimen una mayor trascendencia a cada decisión, sin contar con que las decisiones en la política afectan a toda la sociedad. Considerar todas las opciones es una decisión responsable que debería tomar cualquier individuo con funciones administrativas. Estos deberían reconocer que la política no se desenvuelve en un vacío y que existen repercusiones previsibles e inesperadas que pueden afectar significativamente los propósitos de un gobernante y los de sus gobernados.

En el ámbito político es fundamental considerar cada variable y cada posibilidad de nuestro entorno inmediato con el fin de aprender a tomar decisiones más acertadas y dar soluciones más eficaces a los retos a nivel nacional e internacional que se asumen en todo terreno político. Cuando se contempla una multiplicidad de posibilidades y factores, la política se convierte en una herramienta mucho más útil en la práctica, precisamente porque al tener una visión no lineal de los acontecimientos políticos o internacionales, aumenta la capacidad para maniobrar de un determinado Estado, en tanto que está más y mejor preparado para muchas posibilidades. Esto es posible gracias a las ciencias de la complejidad.

La política es, en sí misma, una disciplina y profesión que requiere pensar en términos de interacciones complejas o no lineales. Enfrentarse a temas como la pobreza, el desarrollo, la violencia política, y otros —los cuales no tienen una única solución o de una vía— hace necesario contemplar una multiplicidad de factores para poder afrontarlos de manera adecuada. Y esto es lo que sucede en el día a día de la vida de políticos que se enfrentan al reto de dar soluciones viables a problemas de diferente índole: social, político o económico; salvo que muy pocas veces estos contemplan todas las posibilidades.

Pensar de manera lineal y secuencial en la política representa, entonces, una barrera y un obstáculo que no permite abarcar decisiones lo suficientemente eficientes para dar soluciones concretas a problemas de alta complejidad. Por tanto, se hace necesario considerar tantas posibilidades de resultados de decisiones como sea posible a la hora de construir un abanico de soluciones para asuntos de política nacional o internacional.

La política es una disciplina que se encarga de resolver los problemas colectivos que se presentan dentro de una determinada sociedad. Estudia también adecuados modos de participación ciudadana, ya que en la política se distribuyen el poder según las necesidades que conlleven a la construcción de un bien común.

De este modo, la importancia de considerar cada posibilidad en la política se basa, prácticamente, en buscar la construcción de un bien común, ya que este involucra a todos los actores que hacen parte de la configuración de una sociedad. El análisis de todas las posibilidades y consecuencias de una decisión política permiten el desarrollo de una que se acerque a la bioética —o biopolítica— que beneficie a la gran mayoría de la sociedad. No se puede seguir actuando a la ligera, pues una buena política consta de la constitución y creación de varios elementos que deben ser aceptados por toda la comunidad.

Por tanto, siempre es conveniente medir todas las consecuencias que puede traer la escogencia de una decisión que compete a una determinada sociedad. No solamente la posible influencia sobre las personas directamente afectadas sino también la relación con otras políticas ya establecidas para eludir eventuales paradojas.

11. ¿Qué papel juega el tiempo en la política nacional e internacional?

De acuerdo con lo visto en clase, podemos decir que el tiempo juega un papel fundamental en la política nacional e internacional. Pues el tiempo es una herramienta indispensable a la hora de intentar analizar y comprender las ciencias sociales, como en este caso lo sería la política.

Debido a que la política es sin duda un sistema social complejo —ya sea en la escala nacional o internacional—, siempre tiene presente el factor del tiempo, ya sea para dirigir sus acciones hacia un futuro, o bien para hacer referencia hacia el pasado. Es en este sentido, que podríamos decir que el tiempo constituye un factor fundamental para definir el rumbo hacia el que estén dirigidos los planes políticos de cada gobierno determinado. En este ámbito siempre se piensa a corto, mediano o largo plazo a la hora de ejecutar políticas que produzcan un cambio en la sociedad, bien sea en términos nacionales o internacionales.

Finalmente, podemos decir que el tiempo es, sin duda, el entorno en el cual se logran comprender y ejecutar decisiones o planes de acción en la política, y que a lo largo de la historia se puede utilizar como punto de referencia para comparar y medir los resultados que han sido producto de la política en una determinada sociedad. Como bien lo mencionó el profesor Carlos Maldonado, logramos darnos cuenta que casi todos los fenómenos inmersos en nuestra sociedad, cuentan con una densidad del tiempo específica. En este sentido, considero que el tiempo juega un papel fundamental en la política y en nuestra vida cotidiana, en general, en cuanto contribuye a moldear nuestro comportamiento y a proyectar nuestras acciones y decisiones hacia un futuro.

Nuestra sociedad tiene un serio problema y es la falta de memoria histórica. En verdad, los sucesos más relevantes que han formado la cultura que hoy tenemos no siempre han sido producto de procesos positivos, vivimos en un Estado que fue producto de guerras; desde la formación hasta el día de hoy, el conflicto y la injusticia han sido pilares de la política nacional.

Cuando acontece algo, las personas reaccionan en el momento. Sin embargo, con el paso del tiempo, parece que lo van dejando atrás; casos como el de la toma del Palacio de Justicia son un gran ejemplo; si las reparaciones y llegar a la verdad de lo que sucedió ese día se han demorado tanto en revelarse

es en parte porque las personas olvidan y siguen con su vida como si algo de tan gran magnitud jamás hubiera pasado.

Para entender la política en un país como Colombia es necesario saber quiénes somos y de dónde venimos, pero por desgracia el tiempo no pasa solo sino que se lleva todos los recuerdos necesarios para entender el desarrollo de nuestro Estado. Los errores que se comenten a diario, la desigualdad, el conflicto armado y las violaciones a los derechos humanos, son producto de nuestra falta de memoria.

Como se dice popularmente: “Quien no reconoce su historia estará destinado a repetirla”. Vivimos en una sociedad que da vueltas repitiendo suceso tras suceso. La política nacional que es la representación del Estado, y por tanto de nuestra sociedad, tiene hoy los mismo errores de hace 50 años: tenemos un conflicto armado que lleva alrededor de seis décadas y cómo no tenerlo aún si la sociedad repite los mismos errores. El papel que juega el tiempo en la política es problemático. Aun así es ilógico señalar algo que se sale de nuestras manos. El problema general yace en que las personas no entienden que el tiempo no se detiene, es constante y todos nos debemos adaptar a él, olvidando lo que hay que olvidar y recordando lo que se debe recordar. En este caso particular todo lo relacionado a la política y los sucesos de formación de una nación nunca se deben olvidar.

El tiempo juega un papel importante en la política tanto nacional como internacional, dado que este factor permite desarrollar investigaciones continuamente. Es punto de partida dado que es necesario delimitar las investigaciones, y el tiempo nos permite esto. Pero es un tiempo que no necesariamente es lineal. Podemos analizar casos por un periodo específico o construir relaciones temporales en las investigaciones. Se trata de un agente de transformación de lo político dado que para el tiempo presente existen soluciones presentes, pero para fenómenos futuros es difícil encontrar soluciones dada su incertidumbre y variabilidad. Como cita Ramón Ramos en su trabajo sobre el tiempo y la sociedad.

El paso del tiempo en la política nacional e internacional debe ser visto de diferentes maneras. Si se mira hacia atrás se debe entender como una carta de contenido de la cual se puede aprender o repetir errores del pasado. No en vano nuestra constitución política tiene sus más fuertes raíces en las ideas de los grandes clásicos como lo fueron Locke, Montesquieu, Rousseau y Kant, y ellos, a su vez, aunque muchos lo discutan, tomaron sus ideas de

lo que para ellos fueron clásicos, que bien podemos encontrar en los años de gloria helénicos.

Es a ellos a quienes les debemos, por ejemplo, la división tripartita del poder nacional. Si bien es unitario, está dividido en ramas del poder público, las cuales se clasificaron y recibieron su nombre según su función principal, aunque no exclusiva, y se consagran en lo que podríamos decir es el centro ideológico de la Constitución Política de 1991, el artículo 113, del cual se desmiembran todas las organizaciones de poder establecidas para el cumplimiento del Estado.

Ahora bien, para llegar al punto de concebir una constitución política liberal como la actual se debió pasar en el mundo entero por muchas situaciones en diferentes periodos del tiempo, en los cuales se gestó un juego político que dio como resultado la detentación de la soberanía en manos del pueblo y no de una sola persona o cuerpo colegiado. Eso se dio gracias a miles de pequeños procesos, en los que el anterior iba inspirando al siguiente, plantando ideas simples o complejas, las cuales, con el paso del tiempo, germinaron en la lógica política de hoy día. A lo que queremos llegar con esto, es a que el tiempo juega un papel primordial en las relaciones políticas, ya que de él se nutre la dinámica de las relaciones de poder, como si este fuera un ser viviente que se alimenta de experiencias, pasando de relaciones tan básicas como en el inicio de la humanidad hasta unas relaciones increíblemente complejas y cada vez más interconectadas en todo el mundo.

En efecto, el papel que desempeña el tiempo a la hora de elaborar y desarrollar una política tanto nacional o internacional es de una naturaleza muy relevante; en otras palabras, las políticas son elaboradas y diseñadas a partir de unas necesidades de la población o del mismo gobierno. Así, una política debe ser creada para mitigar, controlar o dirigir alguna necesidad de la sociedad oportunamente, pues el tiempo trae consigo nuevos retos que afrontar, porque las políticas que fueron planteadas en los años veinte, por ejemplo, fueron políticas que estaban proyectadas a afrontar diferentes retos a los que los Estados modernos deben hacer frente.

Como quiera que sea, las políticas deben ser paralelas a las necesidades que cada sociedad debe satisfacer, pues uno de los objetivos principales al crear una política consiste en lo eficiente y preciso que debe ser a la hora de aplicarse a la realidad. Asimismo, es de su misión ser una política conveniente para la ciudadanía. En este orden de ideas, el tiempo es un medidor de lo

eficiente y conveniente que puede llegar a ser una política, debido a que el futuro de lo que puede pasar es totalmente incierto; por tanto, el tiempo hace que las cosas cambien.

Así pues, el tiempo es la dimensión que separa dos eventos en un mismo espacio geográfico. El suceso puede ser idéntico pero las repercusiones sobre su contexto son distintas al ubicarse en otro momento. Hay quienes consideran los eventos sociales, económicos o políticos como cíclicos; en ese caso, el tiempo sería solo un vehículo que permite la repetición de sucesos pasados. Sin embargo, una repetición perfecta de los eventos eliminaría la importancia del tiempo como dimensión. Aunque no se debe desconocer que frente a algunos de estos sucesos, sobre todo económicos, existe cierta similitud en el tiempo.

El tiempo sirve para medir las repercusiones de un evento nacional, regional o internacional. Las guerras, la paz, las catástrofes y demás se miden en términos temporales. Si bien la cantidad de personas afectadas es un factor importante, esta depende directamente de la duración del acontecimiento. También sirve para definir su contexto y suponer las repercusiones que puede tener.

No pareciera que existiese diferencia alguna temporal en los eventos nacionales o internacionales. Las comunicaciones y la tecnología tienen una gran responsabilidad en lo anterior, si bien es de suponer que en el pasado la duración de los hitos dependió de las distancias geográficas. Las invasiones de Napoleón a Europa fueron tan lentas como lo fue la velocidad de sus ejércitos. La Guerra Relámpago de Hitler es un caso contrario.

El tiempo es, por lo tanto, una dimensión que busca ser sujeta de manipulación pues afecta ampliamente el impacto de un suceso. Es por ello que la política organiza su campo de posibilidades en torno a horizontes temporales. Se podría decir que una política que se realiza en corto tiempo, es una política exitosa. Los gobernantes tienen un periodo limitado para realizar sus proyectos y, en cualquier caso, el apoyo internacional es relevante solo en una configuración contextual específica.

12. ¿Está viva una semilla?

Los seres vivos se caracterizan porque son estructuras moleculares, que se desarrollan, se mantienen en un ambiente, reconocen y responden a estímulos y se reproducen. En otras palabras, los seres vivos se caracterizan porque nacen, se alimentan, se reproducen y mueren, de lo que se desprende que existe una motricidad que permite cada uno de estos procesos.

Las semillas, por otro lado, no tienen ninguna motricidad. En ambientes confinados no pueden realizar ninguna de las anteriores funciones. Son inertes y a no ser que estén en contacto con un medio húmedo y ciertos nutrientes, no manifiestan ninguna característica de ser vivo. Sin embargo, sí tienen la capacidad de generar vida. Pueden no demostrarla pero parecería que la capacidad de germinar, de crear vida, pueda ser una característica de un ser vivo en sí mismo. Ningún ser inerte tiene esa capacidad. Concluir que una semilla no está viva, sería concluir que la vida puede surgir de la nada.

Una semilla en definitiva sí está viva. Esto es evidente ya que hace parte de la naturaleza en su totalidad. No se puede hablar de naturaleza viva y naturaleza muerta, pues cada material proveniente de una fuente determinada, aunque tenga cantidades diferentes, tiene los mismos componentes. Lo que hoy conocemos como semilla, tarde o temprano se convertirá en un fruto determinado, tal cual su fuente u origen.

Se trata de una semilla viva, que se transforma con el tiempo, alimentada por el conocimiento de los fenómenos y la realidad que la rodea, la cual dará frutos de diversa índole: nuevas semillas, producción intelectual y nuevas redes de personas, y su fin, al cabo, será retornar a la tierra.

Para quienes creen que está viva, es porque consideran a la semilla como fuente de vida para el desarrollo de las diferentes etapas de las plantas, también, porque es un ser que puede permanecer bastante tiempo inactivo antes de germinar, es considerado como un mecanismo de defensa ante las diferentes adversidades.

Por el contrario, para el resto que considera que la semilla está muerta, creen fuertemente en esta teoría debido a que la semilla no es autosuficiente y, por tanto, necesita de ayuda para su germinación, es decir, de comida, minerales, luz solar y oxígeno para crecer. Pero algo que permite cuestionar esta tesis es que las condiciones ambientales cuando son favorables, la semilla crece por sí misma, entonces, se podría concluir que las semillas son seres vivos.

El error en lo seres humanos está en explicar el fenómeno de la vida en términos de muerte-vida. Esta es la razón fundamental por la cual podemos decir que una semilla evidentemente está viva en términos evolutivos y de desarrollo. Una semilla una vez germina reproduce sus órganos vitales para convertirse en planta, y bien sabemos que toda planta respira y lleva a cabo sus procesos como cualquier otro organismo vivo en la tierra.

Es importante tener en cuenta que, a la hora de preguntarnos si una semilla está viva o no, no podemos pensar en ‘vida’ como todo aquello que se mueve o se reproduce, limitar la vida a estas dos características implicaría hacer un análisis reduccionista respecto al tema. Esta noción, como tal, implica una multiplicidad de factores y la mayoría tienen que ver con las características que trae consigo el ambiente o entorno. Es por esto que la vida se debe medir y analizar en términos de organización, grados y escalas, es decir, según como la materia de los organismos está constituida. Una semilla representa una forma de vida que demuestra el hecho de que no podemos hablar de vida desde una perspectiva política como lo planteaba Aristóteles, al decir que la naturaleza es una substancia fija y determinada, pues la vida en el sentido amplio de la palabra implica una serie de grados. La semilla ilustra esos grados a medida que va germinando y su aspecto va cobrando vida a través de múltiples procesos de crecimiento y formación hasta llegar a su estado final: una planta. Por último, podemos decir que una semilla sí está viva en cuanto su proceso evolutivo y de desarrollo así lo pone en evidencia.

13. ¿Cómo están presentes las dinámicas evolutivas, entendiendo la evolución a la manera de Darwin (cambios súbitos, inesperados, impredecibles y abruptos, en vez de graduales) en los fenómenos políticos?

Los fenómenos políticos ocurren a través transformaciones dinámicas e interactivas, de la misma forma que ocurren los cambios en la naturaleza. Es por ello que las situaciones sociales se reproducen en conjunción con su ambiente, pero al producirse cambios en el contexto, los eventos o sistemas que de ellos hacen parte evolucionan y se adaptan a sus nuevas circunstancias. Contextos más inestables producen fenómenos más cambiantes. Así, los sistemas políticos se deberían adaptar y evolucionar conforme a las doctrinas e ideologías que marcan al ambiente. Por supuesto, no existe una línea del tiempo que determine los cambios en una sociedad. La sociedad actual es producto de los cambios introducidos que llevan a que se produzcan tantas y tan diversas configuraciones políticas en el mundo. Por ejemplo, la revolución que en un país triunfó, en otra fracasó y provocó exactamente a lo se oponía. Pero fue debido al contexto y los cambios que se introdujeron que los resultados fueron distintos e inesperados; cada sociedad se adapta —o debería hacerlo— de acuerdo a sus circunstancias.

Cada fenómeno político o social trae consigo cierto grado de complejidad, lo que impulsa a los individuos y a las sociedades a generar conocimiento para entender la magnitud de cada problema, pues es sabido que cada uno es sui géneris. Por tanto, necesita nuevas explicaciones, las cuales se transforman en procesos de evolución cognitiva porque implican dejar atrás sus antiguos modos de solución a problemas y compelen a generar un cambio, quizás, repentino, novedoso e inesperado.

Estudiar la teoría de la evolución de Darwin ayuda a entender las dinámicas mundiales, los cambios y las transformaciones súbitas que tienen lugar. Generalmente, la teoría de la evolución de Darwin se ha entendido como cambios graduales que ocurren en un sistema. Sin embargo, al explicar Darwin el mecanismo subyacente de la selección natural hacía referencia a cambios dramáticos, repentinos e inesperados, llamados equilibrios puntuados.

Esta concepción brinda una luz al acercarse a las dinámicas sociopolíticas, ya que es evidente que muchas de las situaciones políticas e internacionales más relevantes, de los fenómenos, sucesos, hechos, y demás ocurrieron de manera inesperada: por ejemplo, el ataque a las torres Gemelas, el asesinato de Kennedy, la Primavera Árabe o el movimiento de los indígenas en Colombia. Las personas que lideran los estados y que están a la cabeza del sistema internacional deberían partir de allí al momento de tomar decisiones. Deberían contar con los mecanismos adecuados para considerar el mayor número de resultados de un problema y sus posibles soluciones. Las ciencias de la complejidad, teniendo como base a la biología, son un buen mecanismo para que se dé lo anterior.

14. ¿Cómo explicar los cambios súbitos e imprevistos?

Existen dos formas de explicar cambios repentinos e inesperados. La primera es modelar a través de algoritmos y programas computacionales, los cambios que creemos que puede sufrir una situación. Por otro lado, la imaginación provee la posibilidad de divisar y conjeturar escenarios hipotéticos. Para los que son avezados en la primera herramienta, la computación les permite modelar situaciones con n iteraciones. Para los que no, la imaginación es una potente herramienta que permite prever una serie consecutiva de cambios que alteran y son alterados por cambios sucesivos.

A través de la imaginación, la simulación y el análisis de la información de una manera empírica se podrían hacer recursos matemáticos o económicos como el teorema de juegos o por azar, tal vez.

Explicar cambios súbitos o inesperados es un arte o un don que muy pocos tienen la capacidad de aplicar. Desafortunadamente, estamos tan contaminados por lo que ya está estipulado en el sistema que considerar nuevas opciones se supone casi como pecado en la religión. Es claro que estos cambios repentinos no pueden ser explicados por modelos cuadrículados o paradigmáticos que limitan la contemplación de un conjunto de variables que modifican completamente el resultado.

Es la valentía y la osadía de ir contra el mundo, traer situaciones, causas o posibilidades lo que facilita y abre camino a contemplaciones acertadas dentro de un fenómeno en especial, independientemente de su campo de estudio o acción.

Estos cambios inesperados se dan gracias a la perfección de la naturaleza y todo lo que ella lo compone. No tiene relevancia clasificarlo, ya que dentro de un mundo interconectado, como en el que vivimos hoy, es casi imposible descartar la influencia o importancia de algo en un área determinada.

Los cambios repentinos e inesperados pueden hacer que el transcurso normal de las cosas se interrumpa; por tanto, estos deben ser aceptados de la mejor manera posible porque muchas veces se provoca desorientación y se generan mayores dificultades.

Explicar las razones de los cambios inesperados puede llegar a ser una situación muy compleja debido a su naturaleza. En efecto, la explicación

escogida debe ser pertinente al suceso. Para no ser un oráculo, se debe dedicar bastante tiempo para comprender las relaciones tanto intrínsecas como extrínsecas existentes entre los diferentes actores y situaciones que comprenden el fenómeno, de este modo, llegar a una conclusión que permita la explicación de estos cambios.

Para la ciencia, todo cambio repentino e inesperado tiene una explicación; en efecto, se debe hallar una razón del porqué de las cosas y de dejar de atribuírsela al destino, al universo o a los milagros.

No hay que pensar realmente en ser un 'oráculo' a la hora de explicar cambios inesperados en nuestro entorno inmediato, a pesar de que no hemos sido realmente educados para pensar y contemplar todas las posibilidades que puedan llegar a existir en nuestro sistema inmediato, por el hecho de que el ser humano tiende a vivir bajo parámetros rígidos y lineales. No obstante, ganar la capacidad de pensar en términos complejos sí es posible mediante la aplicación de modelos o simulaciones. Mediante estos dos métodos podemos explicar cambios repentinos e inesperados que suceden en la vida cotidiana. En el momento en que los individuos adquieran capacidad para explicar una multiplicidad de variables para dar solución a un problema, se logra comprender y explicar lo inesperado sin la necesidad de asumir un rol de 'oráculo'.

Sin embargo, tendemos a predecir situaciones políticas donde los dirigentes de un país se anticipan a posibles hechos futuros mediante suposiciones o intuiciones que muchas veces logran anticipar o controlar lo inesperado, pero este rol no tiene mucho sentido al fin y al cabo por el hecho de que el comportamiento humano es por naturaleza cambiante e inesperado. Pensar en lo que podría llegar a pasar en un futuro es muy distinto a llegar a saber con certeza lo que pasará. Es por este motivo que, a la hora de explicar lo inesperado e impredecible, debemos acudir a métodos de simulación que nos permitan abordar una realidad más abstracta de nuestro futuro posible.

15. ¿Existen problemas sin soluciones? ¿Cuáles, por ejemplo?

Existen problemas sin solución. El ejemplo clásico de la frase que se le endilga a Sócrates, “solo sé que nada sé”, que encierra la imposibilidad de atrapar todo el conocimiento a pesar de tener la posibilidad de intentarlo y de llegar a ser muy sabios. Pareciera ser una paradoja. Otro ejemplo es el de un hotel de infinitas habitaciones. ¿Puede este aceptar más huéspedes, incluso si está lleno?, o, de existir una deidad, ¿podría esta crear una piedra tan grande que ni él mismo la pueda levantar?

Los problemas políticos o internacionales, sin embargo, no parecieran estar en la línea de los problemas anteriores, aunque hay ejemplos de paradojas que indican que no toda solución a un problema tiene el mismo valor. La paradoja de Condorcet es uno de estos ejemplos: unas decisiones individuales, reflexivas y transitivas al ser agregadas no reflejan acertadamente la transitividad de las elecciones de los individuos, lo que representa un problema en los sistemas electorales. De aquí se desprende, también, el teorema de la imposibilidad de Arrow, que implica que no es posible un sistema de votación que respete las decisiones de los individuos sin que exista un dictador que cambie las preferencias del grupo. Esto es muy cierto y es una de las grandes fallas de los sistemas políticos contemporáneos. Entonces, frente a situaciones como estas, la cuestión radica, más bien, en cómo poder dar solución a diferentes problemas con la suficiente inmediatez que el caso requiera.

Hay unos problemas cuya complejidad pareciera que fuera un obstáculo para entrever una solución; pero esta complejidad puede ser utilizada en favor de un sistema.

Está visto que en los problemas políticos, el tiempo incide en gran medida sobre qué tan eficientes pueden llegar a ser o no las soluciones para los diferentes problemas que se presenten. La globalización a futuro llevará a dar solución a diversos problemas, tanto sociales como económicos y políticos, con lo que se permitirá que siempre haya vías o métodos que logren al menos dar soluciones a corto plazo. La tecnología, claramente, juega un papel de suma importancia.

Muchos de los problemas del planeta han sido causados por los humanos: pobreza, contaminación, calentamiento global, conflictos políticos, etcétera. Debe ser posible, entonces, pensar en que los propios seres humanos puedan ser capaces de dar a estos problemas solución. La ciencia y la política aquí se deben tomar de la mano. Con el pasar del tiempo, todo problema tiene, eventualmente, una solución.

De hecho, muchos de los problemas que hoy parecieran no tener solución obedecen a discursos ocultos de dominación.

El desarrollo, por ejemplo, fue creado por los países occidentales ‘del primer mundo’ que intentan establecer este discurso en países del ‘tercer mundo’. Al final, los únicos —o los más— beneficiados son los colonizadores, debido a que, en tanto que discurso, lo que se intenta es modificar los modelos económicos independientes, creados y adaptados por países a sus propias necesidades, que no son las mismas para todas las naciones. Entonces, el desarrollo es un concepto que hace sentir a los países subdesarrollados, inviables sin ayuda externa, y que la mejor forma de combatir su pobreza es apuntar a hacer alianzas con países avanzados, que en muchos casos se entrometen desde la violencia y la guerra.

16. ¿Cuál es el papel de la biología en el mundo contemporáneo y qué puede decirnos sobre las futuras dinámicas políticas?

La biología estudia las dinámicas que implican a los seres vivos, su composición y los procesos para lograr conformar un sistema como tal. Los seres vivos son sistemas complejos, que mediante distintos procesos autónomos logran el máximo de desarrollo: la adaptación. Igualmente, estudia la diversidad, entre otros sistemas, de los seres vivos y organismos biológicos o de algunos sistemas artificiales con características similares a la vida como Internet. También estudia los procesos que se producen dentro de estos. Estos tipos de sistemas son autosuficientes, producen sus propias dinámicas: nacimiento, crecimiento, reproducción y muerte. Si bien estos responden al intercambio de información, materia o energía con el ambiente, dicho intercambio hace que se produzcan variaciones internas que modifican el sistema propio. La capacidad de los sistemas biológicos y los sistemas similares a la vida de ‘metabolizar’, convertir algo en otra cosa distinta y nueva, establece incertidumbre en el estudio de un sistema, pero también elimina la concepción de cuerpo inerte y estático que se usa para estudiar las ciencias físicas y, todavía, las sociales. Este es un vacío que debe ser llenado en los próximos años también por parte de la ciencia política y las relaciones internacionales.

Este paralelo se hace —o se hará— posible porque los sistemas políticos se asemejan mucho a un organismo biológico. Tienen, a su vez, etapas de desarrollo que dependen no solamente de influencias externas, sino que producen sus propios cambios. Entender la política y las relaciones sociales como un ser vivo lleva a plantear la existencia de incertidumbre en los procesos de decisión o consenso que conducen a resultados inesperados. Simplificar un problema político al decir que existen unos macro-actores que interactúan casi por voluntad propia deja de ser relevante, pues desde un análisis prestado de la biología un actor está compuesto por múltiples elementos que interactúan y que de esto se produce un resultado diferente que lo que las partes aportaron. Esta interacción multinivel generalmente es descartada en la ciencia política normal.

Es de esta manera como podemos relacionar los sistemas políticos con los organismos biológicos: ambos se desenvuelven en distintas etapas que generan

nuevos fenómenos, con influencias externas. A su vez, nos permite hacer una comparación y un análisis del papel que juega cada uno de los actores dentro de estos sistemas, y cómo son indispensables para desarrollar y entender un sistema complejo dentro de la sociedad.

La biología en el mundo contemporáneo se presenta como una guía en términos temporales que nos ilustra la manera cómo el tiempo pone en evidencia y exige, la necesidad y espacio de creación de posibilidades, brinda vida a nuevas ideas así como el aprovechamiento y desarrollo de oportunidades; en ese sentido, respecto a las futuras dinámicas políticas, podemos encontrar un camino hacia el desarrollo de proyecciones y posibilidades a la hora de resolver situaciones cotidianas.

Si bien entre los factores que inciden sobre los sistemas vivos estos responden a eventos exógenos, también sufren cambios internos que modifican el sistema propio. La capacidad de los sistemas biológicos de ‘metabolizar’, convertir algo en otra cosa distinta y nueva, introduce incertidumbre en el estudio de un sistema, pero también elimina la concepción de cuerpo inerte y estático que se usa para estudiar las ciencias físicas.

Los sistemas políticos se asemejan mucho a un organismo biológico. Tienen, a su vez, etapas de desarrollo que dependen no solamente de influencias externas, sino que producen sus propios cambios. Entender la política, las relaciones sociales, como un ser vivo conduce a reconocer la existencia de incertidumbre en los procesos de decisión o consenso que traen resultados inesperados. También, lleva a plantearse las funciones que desempeñan cada uno de sus elementos como partes que por sí solas no representan un sistema. Simplificar un problema al decir que existen unos macro-actores que se relacionan casi por voluntad propia, deja de ser relevante pues desde un análisis prestado de la biología, ese sujeto está compuesto por múltiples elementos que intervienen con lo que se produce un resultado diferente a lo que las partes aportaron.

17. ¿Cuál es el espacio de configuraciones del mundo actual?

El espacio de configuraciones de nuestro mundo es el conjunto de todas las posibilidades o situaciones que se pueden presentar. Si se piensa en términos de conflicto, sería el espacio donde se contempla la posibilidad de la guerra o la paz, pero también de cualquier estado intermedio en donde el conflicto violento y no-violento conviva con situaciones de paz en su concepción positiva.

El espacio de configuraciones del mundo está constituido por tres espacios: uno supracrítico, uno crítico y uno subcrítico. En estos espacios de configuraciones se desarrollan leyes o marcos de regulación internacional, tales como las leyes del mercado, los derechos humanos, principios fundamentales de diferentes disciplinas.

En un futuro, la política cambiará y se transformarán los liderazgos, las decisiones no solo dependerán de los gobernantes u organizaciones políticas; han de tenerse en cuenta también las posturas de la sociedad civil, y los medios de comunicación no convencionales serán los canales de replicación de la política; es posible que se simulen a través de software como los de carácter económico las situaciones globales como elecciones o conflictos y procesos de negociación.

La importancia de considerar en la vida todas las posibilidades radica en que es más fácil analizar todos los fenómenos, comprender las diferentes configuraciones en donde se hace necesario entender y considerar, más allá de la realidad, incluso lo imposible e improbable.

Hoy día, nos enfrentamos a un mundo cada vez más interconectado en términos espaciales. Sin embargo, también se hace más evidente que se está en constante proceso de cambio y transformación. En este sentido, el espacio de configuraciones del mundo actual se encuentra en una etapa incierta precisamente porque no se puede saber con exactitud cuál es el posible estado de un sistema tan complejo como lo es el mundo en su totalidad. Pues el mundo está en constante cambio y debido a que la sociedad no es estática sino que trae consigo nuevas tendencias de comportamiento, es difícil contemplar un estado específico en un momento determinado del tiempo. Podemos decir que el factor tiempo en esta medida juega un papel fundamental a la hora de

contemplar todos los posibles estados futuros de un sistema puesto que con el tiempo nada permanecerá estático y, de lo contrario, evolucionarán nuevas tendencias, formas de vida, maneras de pensar y concebir nuestro entorno inmediato.

Así pues, los espacios de configuración conciernen a todas las posibles combinaciones que nuestra imaginación pueda pensar. Se trata del espacio en el que converge todo el conjunto de las posibilidades y de todas las consecuencias posibles; es decir, los estados a los que un cuerpo puede llegar y tiene como objetivo analizar la cantidad de conclusiones a las que se puede llegar a la hora de tomar una decisión.

En el mundo actual, se podría decir que este espectro se ha venido ampliando debido a los diferentes avances tanto tecnológicos, biológicos, científicos, culturales, sociales, económicos, etcétera, que permiten al ser humano concebir este espacio de configuración mucho de una manera más amplia y a que el mundo actual lo tenga más definido y lleno de diferentes posibilidades.

18. ¿Qué papel tiene la física, la mecánica clásica y la teoría de Newton en el modo de entender la política y la práctica?

Las ciencias naturales o exactas se crearon para entender los fenómenos más evidentes, los de la naturaleza. De esta forma, se acuñaron términos que explicaban los eventos que antes eran adjudicados a la divinidad. Es así que se utilizó el concepto de *fuerza* para explicar los cambios que se producen en un sistema natural. Debido a que este sistema está siempre en contacto con alguna fuerza. Asimismo, se usa el término de *ley* para denominar el efecto constante de alguna fuerza sobre un cuerpo, y que produce los fenómenos de la naturaleza. Por ejemplo, la ley de la gravedad postula que existe una fuerza uniforme que ejerce influencia sobre los cuerpos, atrayéndolos al centro de la tierra.

Debido a que también se hizo necesario darle una explicación a los fenómenos sociales y que las ciencias naturales brindaban un método detallado para aproximarse a los problemas de las relaciones entre las personas, se utilizó la metodología y las nociones basadas en la física clásica.

La mecánica clásica de Newton estudia y analiza el movimiento y el reposo de los cuerpos bajo la acción de fuerzas. Usando estas concepciones, las ciencias sociales empiezan a estudiar cómo unos fenómenos estáticos que respondían a impulsos exógenos, los cuerpos —entendidos como estados, países, el pueblo o ciudadanos—, eran influenciados por fuerzas exógenas al objeto de análisis. El estudio de la política toma prestada el concepto de fuerza para explicar los eventos sociales; se pasa entonces a hablar de fuerzas políticas que configuran una sociedad. Las fuerzas del capitalismo, del mercado, de los intereses extranjeros permiten explicar el conflicto y el cambio de estado de un cuerpo que antes se encontraba en reposo.

En este sentido, el papel que tiene la física es el de proveer una aproximación y descripción de la esencia que tienen los fenómenos y la naturaleza tanto de la vida política como de la realidad que nos rodea. Ella predice de manera formal la relación cuantitativa de los diferentes fenómenos que observamos desde la disciplina de la ciencia política.

Por otra parte, la termodinámica nos ilustra con el principio de la entropía, la cual supone que nada ni nadie se escapa de la flecha del tiempo, que conduce o que apunta, ulteriormente, hacia el equilibrio. En términos de la

termodinámica sería más exactamente la muerte; luego, también propone la idea del tiempo: esa creencia que en ocasiones nos abrume. La mecánica, por su parte, se encargan de importantes aspectos como lo son: el problema del determinismo, así como el papel que juega la información y la manera en la que se debe interpretar el azar y la probabilidad, las cuales, en el caso de la política, permiten análisis probabilísticos de diferentes situaciones.

19. ¿Cómo son los conceptos de fuerza, ley, energía e información visibles en la política?

El concepto de fuerza en la política se hace visible en los estudios de la teoría política y de las diferentes instituciones. Asimismo, se reconocen como fuerzas las diferentes formaciones sociales que establecen, mantienen o transforman el ordenamiento jurídico relacionado con la organización y la manera en la que se desarrolla el ejercicio del poder. Dicha fuerza opera en términos de la interpretación ideológica de la sociedad. Por ejemplo, el número de individuos que la conforman y su clasificación en fuerzas políticas individuales y colectivas. Las primeras requieren un solo individuo el cual cuenta con una gran influencia, y plantea ideologías estructuradas y elaboradas, a las cuales adhieren quienes se identifican con esa persona. Por su parte, las segundas son aquellas agremiaciones o grupos que expresan ideas respecto a diversos asuntos; estas pueden ser organizadas o no, tales como partidos políticos, grupos de presión, colectivos no organizados, opinión pública o movimientos estudiantiles.

Por su parte, el derecho es visible en el ordenamiento jurídico de las normas marco que regulan las relaciones al interior de los estados y las diferentes organizaciones.

Por otro lado, el concepto de energía se manifiesta en el proceso de transformación de los procesos de toma de decisión, los cuales son cambiantes y surgen de anteriores decisiones. A diferencia de la energía que no se crea ni se destruye, las ideas políticas se transforman y dan luz a nuevas posturas.

Finalmente, la información es quizás el concepto más visible en la política. Desde el punto de vista de su manejo, es de vital importancia el asunto de qué se dice, cómo se dice y a quién se dice qué; en tanto que es primordial para los actores políticos desarrollar un discurso para dar a conocer sus ideas.

Las fuerzas políticas son todos los 'cuerpos' o intereses que movilizan a una sociedad hacia una determinada dirección. Las fuerzas del mercado, de la guerra, de los medios de comunicación, del capitalismo, culturales, religiosas o étnicas. Su acción, en esta concepción, es uniforme, predecible y es posible extraer conclusiones de lo que puede suceder. Un mundo bipolar, sostenido por fuerzas antagónicas, permitió el sostenimiento de una paz armada durante de la Guerra Fría. En el anterior ejemplo, el equilibrio de fuerzas permite alcanzar una paz frágil, pero paz al fin y al cabo. De esta forma el concepto

de *ley* pasa a ser una conclusión lógica y predecible de la influencia de unas fuerzas sobre la sociedad, las naciones, etc.

La *energía* es esa fuente de cambio invisible que se produce a través del trabajo. Este último permite transformar una situación en otra. En las relaciones sociales, las personas trabajan individual o colectivamente para producir un resultado. Ese trabajo también puede controlar lo que los demás desean producir o esperan que suceda. Es por eso que un discurso permite cambiar los deseos de las personas; se introduce trabajo que produce un estado de excitación, que, a su vez, genera una energía y altera una situación.

Finalmente, la introducción del término *información* en la política, se asemeja con el estudio que se realiza sobre el lenguaje. La forma como se codifican las palabras o los símbolos permite entender cómo funciona una sociedad. La información que se transmite, sobre todo en la política, está cargada de un lenguaje ideológico que transmite ritos, concepciones del mundo e interpretaciones de los eventos. La información produce efectos en las relaciones sociales. El apoyo a una determinada medida puede estar condicionado a la forma como se transmite o se comunican ideas.

La política son todos los intereses que movilizan a una sociedad hacia una determinada dirección. Las fuerzas de un sistema económico como el mercado, las guerras, culturas, religiones, etnias, etcétera, nos permiten analizar cómo el mundo y la sociedad están compuestos hoy día, permitiéndonos predecir muchas situaciones hacia el futuro.

Finalmente, la introducción del término ‘información’ en la política, se relaciona con el lenguaje. En general, los símbolos facilitan entender el funcionamiento de una sociedad y de cómo la información se distribuye en distintos ámbitos; para usar términos políticos, cómo se transmiten ideologías, ritos y demás, que generan efectos sobre la sociedad.

20. ¿Cuáles son las limitaciones más importantes en el estudio de la política?

El estudio de la política se ve limitado por su dificultad de plantearse configuraciones del mundo distintas a las que predice la teoría. De manera habitual, los cambios abruptos solo se entienden en retrospectiva pues son imposibles de prever. Existe una linealidad de efecto-causa que sigue dominando los estudios políticos, que predice la convergencia a un fin, una conclusión del conflicto hacia un estado de paz. Esto lleva a negar la posibilidad de que el caos sea un elemento siempre presente en la sociedad, restringiendo las herramientas para entender la realidad.

Las ciencias sociales se reducen a supuestos, a análisis en el vacío, a reducir la incertidumbre en vez de aceptarla como un elemento inherente de cualquier fenómeno. Se parte de un vacío y luego se le van añadiendo interferencias cuando el modelo no predice la realidad, en vez de partir del caos y buscar simplificarlo.

Las limitaciones más importantes de la política en la realidad actual consisten en la habilidad de los estados para tomar ventajas de las transformaciones que suceden. Asimismo, para ser resilientes y adaptarse de manera positiva a cualquier tema o cambio que aparece en la sociedad a fin de poder afrontar situaciones repentinas. De acuerdo con Darwin, igualmente, es evidente que la corriente principal en la ciencia toma el control de las explicaciones y el modo como el mundo es conducido, lo que limita a las ciencias de la complejidad a introducirle la libertad de considerar causas posibles que puedan resolver de manera satisfactoria un problema determinado.

A la hora de estudiar las políticas, se debe tener muy en cuenta que se puede hallar el cómo pero no el porqué de las cosas; es decir, el intento de querer explicar la política tiene ciertas limitaciones, y no se puede concluir a la ligera puesto que tendría quizás diferentes repercusiones en distintas sociedades.

El hecho de que cualquier explicación de la política pueda ser válida para algunos pero no para otros se convierte en una limitante; por tanto, la explicación debe estar sustentada bajo argumentos demostrados de tipo sociológico; es decir, que sean capaces de mostrar las diferentes manifestaciones que esta tiene en semejantes sistemas sociales, regiones o países.

En conclusión, querer hallar una explicación a los fenómenos políticos y sociales no debe estar permeado por las tendencias, pensamientos, ideales o creencias que la persona pueda tener; es decir, se debe olvidar lo que se cree y encontrar una explicación más natural que polarizada, con lo que se convierte a esta condición en una limitante.

21. Elementos que las naciones nunca tienen en cuenta al actuar

En muchas ocasiones, debería primar la asimilación cultural de diferentes grupos étnicos y raciales, pues este elemento señala el proceso de integración de diferentes minorías a la comunidad dominante. Generalmente, se busca que el grupo que es absorbido pierda autonomía, a veces de manera parcial o total. Un claro ejemplo son los dialectos y las costumbres. La asimilación política o cultural se puede derivar de dos caminos: de manera voluntaria o forzada. Las naciones olvidan que para desarrollar una armonía entre pueblos este proceso debe empezar primero por un mejor entendimiento entre los grupos que conforman a una nación.

Dada la complejidad de la naturaleza de los problemas que afrontan los estados, en muchas ocasiones pareciera ser que las naciones no midieran las consecuencias que sus actuaciones pueden tener. Por ejemplo, los gobiernos colombianos de mitad del siglo XX jamás se imaginaron que la persecución de las guerrillas liberales y después de las organizaciones comunistas llevarían a la formación del enemigo —formal— más grande que tiene el Estado colombiano hoy día, las FARC. Lo mismo acontece con Al-Qaeda: Estados Unidos no fue capaz de prever que al armar y entrenar a los talibanes para que combatieran a la Unión Soviética iban a estar preparando a sus futuros enemigos.

En el ámbito de lo local, esto sucede porque no se tienen en cuenta a los grupos minoritarios y, en gran parte, por las deficiencias de quedarse con modelos o posturas inadecuadas e ineficientes. En términos de derechos humanos y bioética, los mayores retos que enfrentan las naciones a la hora de actuar surgen de no tomar en cuenta el costo humano que implica el tomar decisiones políticas, económicas o sociales. Las naciones han venido dejando por fuera el valor del individuo y, por tanto, el respeto a la dignidad humana o de otros seres vivos en el planeta. ¿Cuántos escenarios de guerra y conflicto no han sido consecuencia de la manera como las decisiones de los gobiernos han afectado la calidad y condiciones de vida de sus ciudadanos? Lo cual indica que la política y su ejecución va mucho más allá de la mera solución de conflictos. Esta, por el contrario, requiere pensar con cautela cómo las decisiones pueden afectar en distintos grados la vida misma de los individuos.

Elementos como la diplomacia, por ejemplo, son escenarios que cada vez se van desdibujando más del actual sistema internacional. Las naciones prefieren acudir al enfrentamiento, el intervencionismo y al debilitamiento de otros actores, como ha sido el caso de Estados Unidos en varios escenarios con el pretexto de atenuar posibles amenazas cuando la realidad es la de asegurar su estatus como *hegemónico*. Las naciones han olvidado que elementos y herramientas tan fundamentales como la cooperación, la comunicación, la diplomacia, el intercambio y la integridad son fundamentales a la hora de tomar decisiones y actuar ante un determinado escenario y que deberían tener un objetivo más altruista que de dominación. Cada nación debería entender que las decisiones que toman a la hora de actuar implican una inmensa responsabilidad con su entorno inmediato, que afecta de manera directa a sus ciudadanos y que puede tener consecuencias impredecibles en el largo plazo, incluso, para quienes no son sus ciudadanos.

Las naciones, más específicamente los estados, toman sus decisiones de acuerdo a factores coyunturales y en ocasiones con el fin de solucionar un problema internacional o incluso interno, algunos las toman con una óptica más amplia que otros. Esto es, con miras a un corto plazo —generalmente lo que dure un programa de gobierno—, resolviendo mediocrementemente los problemas. Por ejemplo, dos afluentes del problema de la droga: el microtráfico y la drogadicción, los cuales son atacados sin tener en cuenta políticas serias de rehabilitación y prevención.

En suma, en su afán de hacer una demostración de poder, en muchas ocasiones las naciones no realizan un cálculo acertado del costo/beneficio de sus acciones. Otro ejemplo de lo anterior es la invasión realizada por Estados Unidos a Irak, en donde se dejó tal vacío de poder que algunas organizaciones terroristas se beneficiaron para ganar adeptos a su causa y aumentar su influencia en el territorio. Por otro lado, las naciones no hacen una evaluación de todas las posibilidades y escenarios a los que podría conducir una decisión o una acción, limitan el espectro a los beneficios que conseguirán y al valor económico que les ocasionará la decisión.

A nivel internacional, las decisiones que se toman tampoco son fuertemente consultadas con la población del Estado que toma dicha decisión, sino que se sobreentiende que al ser elegido un máximo representante del Estado como la cabeza del gobierno, este representa los intereses de toda una nación. ¡Gran falacia! El TLC de Colombia con Estados Unidos es un buen ejemplo.

22. ¿Qué deben tener en cuenta los gobernantes al actuar y los estados al interactuar?

Se deben tener en cuenta, en primer lugar, las demandas de los ciudadanos, las organizaciones, las corporaciones y otros actores, y ello sin ir en detrimento de los derechos de sus ciudadanos, sin afectar el territorio ni el ambiente. Asimismo, es importante que al interactuar se den a conocer posturas de manera asertiva y los resultados imprevistos de sus acciones, pues estas no caen sobre un objetivo que está en un espacio aislado, que las personas reaccionan en formas imprevistas y que sus acciones cambian repentinamente.

Los gobernantes a la hora de ejercer su potestad de poder deben tener en cuenta los intereses colectivos de la comunidad y estos deben primar sobre sus intereses personales, pues para la construcción de una sociedad justa y equitativa el pueblo debe ser el de mayor poder e influencia en la agenda política nacional. Por tanto, la moral juega un papel fundamental, debido a que de eso depende la disposición del gobernante en el momento de ejercer su labor.

Los estados precisan que su política exterior cumpla con ciertos puntos en común con otros estados a la hora de interactuar. Por tanto, esta debe estar ligada a su política interior. Pero, la política exterior al ser manejada por un grupo de personas que ostentan el poder durante ese momento, puede variar a la hora de cambiar el gobierno de turno; por lo tanto, el Estado, en el momento de interactuar, debe velar por el interés nacional y los intereses globales.

Parte de la labor de los gobernantes consiste precisamente en tener en cuenta que sus funciones deben estar siempre orientadas hacia el bien común: pensar no solo en cómo satisfacer o suplir las necesidades de porciones de un país sino de la totalidad del mismo. El tema del buen gobernante o del ejercicio del Gobierno, implica abarcar dos aspectos fundamentales: el político y el administrativo. El primero, porque abarca el ámbito de toma de decisiones; y, el segundo, porque va hacia la realización de propuestas, programas y planes de acción que sin duda permitirán el desarrollo de una nación. A grandes rasgos, todo aquel que es político y actúa en función de ello, es un hombre o mujer de acción, y, por ello, requiere de adecuados instrumentos conceptuales para una mejor comprensión de los fenómenos políticos. Debe tener una visión y perspectiva amplia de las cosas sobre las cuales se gobierna para saber con precisión

cuáles serán las prioridades de sus ciudadanos en su agenda y por ello mismo saber identificar los problemas que afronta la sociedad que gobierna. Otro de los aspectos que todo gobernante debe tener en cuenta a la hora de actuar es saberse comunicar con su gente, tener capacidad de comunicación, persuasión y negociación, las cuales siempre serán herramientas fundamentales con las que debe contar todo político. Es aquí donde se puede decir que el gobernante debe entender con claridad la importancia que significa la interacción entre agentes políticos y decisiones políticas para consolidar un ‘buen gobierno’.

En el caso de los estados, más allá de la toma de decisiones deben ser órganos lo suficientemente capaces para saber interactuar con los diferentes representantes de la administración pública: ministros, presidentes, etcétera, y con los diferentes actores transnacionales inmersos en el sistema internacional. Al interactuar, los estados deben tener en cuenta la responsabilidad que implica la toma de decisiones, las cuales deben siempre estar orientadas hacia el interés común y no particular o personal de sus dirigentes. Deben también tener en cuenta que la integración y relación con los actores transnacionales son fundamentales para la ejecución y elaboración de políticas y que por ello mismo, más aun en la era de la globalización. Igualmente no deben actuar de manera aislada e independiente sino, por el contrario, fomentar con los diversos actores del sistema internacional la cooperación y consolidar mejores políticas de comunicación que promuevan el desarrollo de las naciones.

Los gobernantes, entendidos como el Ejecutivo, deben siempre actuar bajo unos principios básicos como celeridad, moralidad, publicidad, transparencia, equidad e igualdad pero, por sobre todo, el principio de legalidad, ya que estos deben respetar la voluntad general del pueblo, que le fue prestada mediante el sufragio y por medio del cual se le entregó el deber de ejecutar únicamente lo establecido por la representación soberana del Estado que se encarna en el legislador.

En cuanto a cómo deben actuar los estados, la respuesta es más compleja, ya que no existe un mandato soberano sobre este que le indique cómo se debe comportar frente a otros estados, como es el caso del gobernador, es por esto que hay una mayor libertad en la interacción de los estados, además, porque estos están siempre buscando un beneficio propio a costa de los demás, ya sea económico, militar o político, caso contrario al gobernador, el cual debe siempre buscar un bienestar general.

Los gobernantes al actuar deben tener en cuenta los intereses del pueblo, de los ciudadanos que están representando. Por otro lado, sus acciones se deben llevar a cabo de acuerdo a lo que está establecido por la constitución de cada país. También, en la medida en que los gobernantes son elegidos por las ideas que presentan al pueblo, sus acciones deben estar encaminadas al cumplimiento de esas promesas y el respeto a esas ideas.

El gobierno debe tener en cuenta las demás ramas de poder a la hora de tomar una decisión y no sobrepasar ninguna. Asimismo, los estados al interactuar deben tener en cuenta tanto el escenario y las normas que lo rigen. Por ejemplo, si se relaciona en el marco de una organización internacional, la interacción de los estados debe estar reglamentada por el tratado constitutivo de dicha organización.

Ahora bien, toda interacción de los estados debe estar conforme con lo establecido en el derecho internacional, y en las normas básicas establecidas por la ONU, como el derecho a la no injerencia en los asuntos internos, la libre autodeterminación de los pueblos y otros semejantes. Si el Estado interactúa con otros en el marco de un conflicto internacional, se debe actuar conforme a lo acordado sobre el uso de la fuerza, las limitaciones de poder y hasta qué punto se intervendrá.

En sus acciones, los gobernantes deberían tener en cuenta principalmente dos cosas:

1. Su población, es decir, que las acciones que lleven a cabo vayan acorde a sus necesidades, que respondan realmente a lo que ellos necesitan y no a lo que los gobernantes creen para lo cual deben facilitar canales de participación ciudadana que sean efectivos.
2. El cumplimiento de las metas y propuestas con las cuales llegaron a sus lugares como gobernantes; esto en la medida en que se logre que cumplan sus compromisos con la ciudadanía y que las cosas no se queden en las promesas.

Por su parte, los estados al interactuar entre ellos deberían buscar no solo la satisfacción de las propias necesidades basadas en una ganancia de suma-cero, sino que esta también pueda permitir que los otros estados con los cuales interactúan obtengan ganancias de dichas interacciones.

Los mayores errores que ha cometido la política en nombre de la ciencia, se podría decir, radica en el hecho de que la política se ha quedado estancada en la teoría académica. Esto precisamente ha debilitado su práctica, pues el político se ha formado precisamente con bases teóricas que desafortunadamente han limitado y restringido de cierta manera su forma de pensar y actuar. La política se ha quedado, en esta medida, estancada al identificarse como una ciencia y, por ende, limita sus formas de poder expandir y ampliar sus horizontes de conocimiento.

La política no se puede encajonar meramente en una disciplina científica que además a lo largo de los años se ha consolidado como una manera de pensar muy sistemática y cuadrículada. La política, en un futuro, debe apostarle a evitar encerrarse en doctrinas de pensamiento específicas, sino más bien en ejecutarse según el contexto particular de cada sociedad.

23. Niveles de interacción entre diversos tipos de actores en el sistema internacional

En primera instancia, es necesario establecer la existencia de dos tipos de actores del sistema internacional: los gubernamentales y los no gubernamentales.

Entre los gubernamentales se encuentran: los estados, las organizaciones internacionales gubernamentales, los grupos de presión internacionales y los actores estatales subnacionales. Los actores no gubernamentales son tanto las organizaciones internacionales que no están formadas por estados, ni representadas por sus gobiernos, como los variados grupos de presión que conforman las empresas multinacionales, la banca privada internacional de capitales o el terrorismo internacional. También es posible hablar de la existencia de actores subnacionales sea el caso de entidades territoriales de un Estado nacional que cuentan con un gobierno subestatal, como las regiones, las provincias y las ciudades. Ahora bien, los niveles de interacción que se dan entre los actores. Por ejemplo, la interacción:

- Entre estados y gobiernos, sea el caso de la organización de Naciones Unidas, la OTAN, la OEA, la Liga Árabe, la OMS, el Mercosur, los países Brics, donde los estados interactúan según sus intereses en áreas específicas de trabajo.
- Entre entidades territoriales de los países con las diferentes agencias de cooperación internacional.
- La cooperación sur-sur en América Latina.
- Las organizaciones financieras como el BID, el FMI y su apoyo en materia de cooperación en proyectos de entidades nacionales como, por ejemplo, programas educativos en las universidades o entidades como la policía nacional.
- Entre las redes terroristas mundiales: apoyo en preparación, dotación de armamento o donaciones entre grupos al margen de la ley.

Es importante establecer los diversos tipos de actores que configuran el sistema internacional. En primera instancia, los estados nacionales; luego, las organizaciones intergubernamentales; posteriormente, los actores transnacionales, organizaciones no gubernamentales, corporaciones transnacionales y organizaciones criminales transnacionales: terrorismo, narcotraficantes y mafias.

Dentro de los diversos tipos de actores existen niveles de interacción y el poder como recurso es un elemento configurador de las interacciones, pues los actores poseen cierta capacidad de poder que al final modifican y rigen las relaciones dentro del sistema internacional, pues algunos tienen más influencia que otros debido a diferentes factores, el poder militar, capacidad económica, recursos naturales, posición geográfica y tamaño, población, entre otros. Por tanto, se podría decir que existen actores más fuertes que otros.

Es evidente, y más en la era de la globalización, que el sistema internacional está cada vez más interconectado con una multiplicidad de actores que permiten que las interacciones en el mundo de hoy se den de diversas maneras. Pues sin duda algunas disciplinas como la ciencia política, relaciones internacionales e incluso el derecho y derecho internacional, se han visto forzadas, en el marco de la globalización, a aumentar sus horizontes teóricos y replantear los esquemas tradicionales del conocimiento. En esta medida, aparecen actores como los estados, que son los sujetos principales en el sistema internacional. Sin embargo, aparecen otro tipo de actores atípicos como los son, por ejemplos, las organizaciones internacionales, las cuales, sin duda, han tomado mucha fuerza en el sistema como sujeto mediador entre los estados y sus respectivos ciudadanos. Son varias las teorías las que han contemplado que las ONG han sabido suplir los vacíos de los órganos estatales a la hora de satisfacer las necesidades de sus ciudadanos en el marco del sistema internacional. Es en este sentido que la globalización no ha suprimido del todo la importancia del rol que juegan los estados, sin embargo, sí han disminuido su papel predominante en el sistema internacional.

También dentro de esos diversos tipos de actores aparecen los denominados actores transnacionales aquellos como las corporaciones transnacionales y las organizaciones criminales en las cuales actores como los narcotraficantes, el terrorismo y las mafias juegan también un papel fundamental de interacción con el Estado y el orden del sistema internacional, pues en el caso de las organizaciones criminales alteran los esquemas tradicionales y las reglas de juego bajo las cuales opera el sistema internacional en su totalidad.

En el sistema internacional, también es importante hablar de las relaciones e interacciones de centro y periferia que se dan entre los diversos actores del sistema internacional. Este *modus operandi* de relaciones estructura de cierta manera la forma como los estados deciden ejecutar sus políticas económicas y dependiendo de ello cómo se dará su proceso de desarrollo económico. Las

relaciones de centro optan por ser de ‘mente más cerrada’; a diferencia de las relaciones de periferia que sí permiten que coexistan un sinnúmero de regímenes políticos y culturales y donde hay mayor interdependencia que aquellos actores sujetos a las relaciones de centro. En esta medida nos damos cuenta que el sistema internacional incluye una multiplicidad de actores que generen nuevas formas de interacción haciendo que el sistema sea cada vez más complejo y competitivo.

En el sistema internacional se han creado una gran multiplicidad de actores, lo cual hace que su estudio sea complejo, debido a que desde el inicio de las naciones estas han interactuado entre sí, ya sea para comerciar, hacer alianzas y la guerra.

En cualquier caso, el Estado es el principal actor en el sistema internacional, no solo por ser el primero en aparecer y dar paso a la creación de un sistema internacional abstracto, sino porque continúa siendo el representante más relevante e influyente, aunque esta calidad sea atribuida por algunos a otros, como las multinacionales. Asimismo, es quien más se relaciona con los otros actores, y estos interceden en su mayoría por medio de estados o para una modificación de los mismos.

Existen estados de toda índole, diferenciándose por su localización geográfica, por su capacidad económica o militar, por su población, e incluso por su sistema de gobierno. Esto hace que algunos estados sean ‘más iguales que otros’, aun sabiendo que todos los estados son iguales ante la luz del derecho internacional y lo establecido en organizaciones como las Naciones Unidas. Estos estados pueden ser catalogados en dos grandes grupos, los del centro y los de la periferia, los cuales, a su vez, se pueden distinguir por tener una mayor o menor influencia ya sea en el centro o en la periferia.

A comienzos del siglo XX, se desarrollaron otros tipos de actores en el sistema internacional, que si bien habían aparecido de una manera casi inapreciable e insípida se consolidan como grandes actores en el sistema internacional, en especial a partir de 1920. Estos son las organizaciones internacionales, las cuales se dividen en gubernamentales y no gubernamentales.

Estas últimas pueden ser de carácter supranacional, pues existe una cesión o delegación de soberanía en detrimento del Estado y a favor de la organización. Estas interactúan con los estados por medio de delegados propios de los mismos o sin estos, con el fin de modificar la conducta de los diferentes países en favor de un propósito determinado.

Ahora bien, la cesión de soberanía implica, en primer lugar, que las resoluciones o decisiones de la organización tienen un carácter de obligatoriedad, la cual emana de la voluntad misma del Estado.

Tanto el Estado como las organizaciones internacionales son los principales actores que se pueden encontrar en el sistema, aunque la cantidad que ejercen funciones son, para algunos, incontables, ya que encontramos factores internos o incluso intermésticos que tienen capacidad de alterar el sistema internacional, ya sea una empresa o un productor de discursos, la igual que puede ser un particular, un político o un gobernante, entre muchos otros.

Actualmente, los principales niveles de interacción entre los individuos del sistema internacional se presentan entre los estados, dada la cada vez más frecuente y creciente creación de alianzas y sistemas de cooperación en diferentes temas entre los mismos, que van desde temas de seguridad hasta de libre tránsito de personas. Por otro lado, se encuentra la que se da en un nivel sistémico; es decir, aquellas relaciones que se presentan entre los Estados a partir de la interacción en diferentes organizaciones internacionales supranacionales para el tratamiento de toda clase de temas. Ejemplo de ello es la ONU y la creciente conformación y reforzamiento de organizaciones regionales.

Los distintos niveles de interacción entre los actores dependerán de su propia ontología; es decir, de sus principios básicos. Las interacciones no son las mismas en los actores privados que de los actores públicos, tanto a nivel nacional como en el ámbito internacional.

De acuerdo a los actores que se estudien dentro del sistema internacional se podría hablar de varios niveles: si es de estados, se hace referencia a un nivel plenamente interestatal; mientras que si es del Estado con alguna organización transnacional, se estaría en un nivel internacional. Por otra parte, si es Estado individual, se haría referencia a un nivel local. Y si se tratan de organizaciones internacionales, bien sea con estados o más organizaciones, se plantearía dentro de un nivel institucional.

Las teorías en relaciones internacionales establecen que para que un actor sea considerado como tal, debe poder ejercer alguna influencia sobre los demás. En este sentido, la evolución de los planteamientos teóricos le ha dado reconocimiento a unos actores y a otros no. El nivel de interacción clásico es el que se produce entre estados. Sin embargo, este nivel es reconocido especialmente desde los enfoques realistas, donde estos son los únicos actores relevantes. Otras

aproximaciones a las relaciones internacionales establecen que las interacciones también se pueden dar entre grupos y estados. Es decir, una organización puede alterar los intereses de los estados por lo cual los últimos los deben reconocer. En tercer lugar, las interacciones también se pueden dar entre individuos y el Estado. Finalmente, las relaciones pueden ser entre individuos sin necesidad de la mediación de un Estado. Las relaciones entre las FARC y el Estado colombiano, las que existen entre Snowden y Estados Unidos, son algunos ejemplos.

24. ¿Cuáles son los mayores errores que ha cometido la política en nombre de la ciencia y cómo esto podría ser evitado en el futuro?

Ante todo, suponer que la política funciona como un sistema reglado por las leyes de la física clásica; que una fuerza aplicada sobre un cuerpo produce siempre un resultado predecible; que una política ejercida sobre un objetivo de interés va dar los resultados previstos por la teoría; en fin, que ese grupo de interés se encuentra en un vacío y que sólo la política lo afecta.

El principal error que ha cometido la política en nombre de la ciencia es el de pensar en resultados exactos y predecibles. El tiempo ha demostrado que muchos de los fenómenos sociales y políticos se deben a que no se prevé lo que se avecina. También muchas de las políticas no favorecen la evolución colectiva de una sociedad, pues muchas veces son retrógradas y coercitivas.

A fin de evitar errores, en el futuro la política debe dejar de ser excluyente con algunos grupos minoritarios y que incentiven el desarrollo del individuo, lo que al final se traduce en una evolución colectiva, con el objetivo de que cada una de las células pertenecientes a la sociedad sean tenidas en cuenta a la hora de planificar la política nacional que define el desarrollo de la nación.

En el mundo multipolar del siglo XXI, el manejo tanto de las políticas como la ambición por el poder y el dominio cambiarán en un futuro radicalmente. Hoy por hoy, las políticas en el mundo internacional están muy enfocadas hacia el tema de cooperación, hacia una mayor diplomacia y ‘dependencia’ entre naciones. Pero en un futuro, y a pesar de que incluso en la actualidad la interdependencia es visible en el mundo internacional, esta se irá acentuando cada vez más y el mundo internacional estará dirigido hacia una sed incansable por el poder donde unos pocos dejarán de ser las hegemonías del sistema internacional y al fin y al cabo la multiplicidad de potencias que irán surgiendo con los años darán cuenta de que el mundo internacional no tiene que basarse enteramente en interacciones interdependientes y cooperación.

No cabe duda que las potencias principales, inevitablemente, chocarán y se unirán unas con otras en varias combinaciones. Semejante mundo, sin embargo, carecerá de la tensión y del conflicto entre la superpotencia y las principales potencias regionales, que es la característica definitoria de un mundo unipolar. En un futuro se hablará entonces de varias potencias y no de

unas pocas que manejan el monopolio del poder. En la actualidad, el mundo internacional apenas se está consolidando y todavía es bastante notoria la sed que tienen los gobiernos por imponer unos sobre otros sus propias reglas de juego.

El mayor error que ha cometido la política ha sido el de tratar de entender todos los fenómenos, o la mayoría de ellos, partiendo, en un principio, de generalidades y sin dejar incluso que los fenómenos terminen de cumplirse, para darles una explicación que sea capaz de acomodarse a su forma de ver el mundo, de concebirlo y explicarlo. No obstante, pese a que en un momento se piense que no se puede tratar de explicar el mundo desde una sola posición o desde una teoría, se debe reconocer que cada uno de estos intentos ha permitido un gran avance en términos científicos pues ahora casi que para explicar un fenómeno es posible encontrar cerca de diez teorías o incluso se pueda llegar al desarrollo de una nueva que permita entenderlo.

Otro ejemplo de como la política ha cometido un error en nombre de la ciencia, un poco relacionado con el anterior, son las innumerables veces en que los tomadores de decisiones y aún más quienes las llevan a cabo, parten de sus cosmovisiones y valores para decidir sobre la vida de otros; especialmente aquellos que consideran sus oponentes como incivilizados. Un ejemplo de esto han sido los cambios que Occidente ha querido imponer en estados y culturas que les son muy diferentes; por ejemplo, el caso de los ingleses en India, donde durante su tiempo en el poder prohibieron prácticas culturales solo por pensarlas que iban en contra de su moral. Prohibiciones como las hechas contra las viudas que tras la muerte de sus maridos se lanzaban al fuego junto con ellos. Si bien para los ingleses esto era acabar con una práctica abominable, lo que hicieron fue crear problemas sociales puesto que las viudas eran dejadas de lado, condenadas a vivir en condiciones de desprecio y demás, al tiempo que acabaron con elementos culturales propios, con una parte de concebir el mundo, de vivirlo.

Asimismo, el uso de inventos para el beneficio personal en detrimento de y con el fin de agredir a otros individuos: la construcción de armamento, la bomba nuclear, las armas químicas de destrucción masiva. Esto puede ser evitado si se emplea la ciencia como ayuda para la construcción de alternativas sostenibles para movilizar vehículos, encontrar curas adecuadas a enfermedades, mejorar la infraestructura de los países.

Uno de los mayores errores que ha cometido la política en nombre de la ciencia, es no hacer un cálculo acertado en lo pertinente del desarrollo sostenible de los países; por ejemplo los monocultivos que los estados han implementado para el desarrollo de biocombustible, lo cual ha degradado el ambiente en algunos países como Brasil, con lo que se ha dañado la productividad agrícola y la biodiversidad que antes poseía.

Asimismo, se podría analizar el desarrollo de la energía nuclear y en esta medida las políticas que el Estado ha puesto en beneficio de este desarrollo científico, como es la creación de plantas nucleares capaces de abastecer de energía a toda una población, a costos mucho más económicos que la energía eólica. Sin embargo, como se vio en Fukushima, Japón, ello resultó muy dañino tanto para la población como para los ecosistemas que allí se encontraban, cuando se presentó la ruptura de los reactores nucleares.

Otro ejemplo, algo más antiguo que data de la segunda guerra mundial, fue cuando el científico agrónomo ruso Trofim Lysenko desarrolló la teoría científica llamada el Minchurismo, con el cual se establecía que mediante unas modificaciones genéticas de los cultivos, se podría conseguir una mejora en los rendimientos de la cosecha. Sin embargo, estas modificaciones genéticas debían darse por el mismo ambiente, y no por la manipulación directa genética de la planta. Ahora bien, el gobierno de Stalin en nombre de la ciencia, arrasó grandes cantidades de cultivo, para la siembra de solo trigo en temporada de invierno, que según Lysenko abastecería a toda la población. No obstante, la siembra resultó catastrófica y ocasionó un desabastecimiento de productos agrícolas, y la ‘muerte’ del capo en Rusia por un periodo de tiempo.

25. Diferencias políticas entre el mundo internacional del futuro y el de hoy

El sistema político internacional actual es menos multipolar que el del futuro. Este último será, incluso, apolar debido a la emergencia de nuevos actores de distinta naturaleza que sobresalen en distintos espacios. Los individuos en el sistema internacional del futuro serán grandes generadores de cambios, se romperán las artificiales fronteras entre los estados, circulará libremente la información, la política será más local que global y se emplearán mucho más las redes sociales en términos del ciberactivismo.

Los avances tecnológicos van a permitir modelar e interpretar mejor el comportamiento humano. En una computadora se van a poder prever todas las posibles decisiones que una persona puede tomar en un ambiente de gran complejidad. No obstante, no por ello el mundo va a ser más predecible. Posiblemente, las personas se vuelvan cada más impredecibles como consecuencia de la creciente interdependencia cultural, evitando así ser absorbidos por los vaticinios de sus gobiernos.

Las decisiones políticas en el mundo del futuro estarán basadas en la toma de decisiones en bloque sobre temas que son de ‘interés mundial’, así como de acciones conjuntas que permitan minimizar los costos y aumentar los beneficios de los estados involucrados a diferencia de hoy día en donde imponerse sigue prevaleciendo. Habrá, por ejemplo, un mayor proteccionismo del medio ambiente, estableciendo tasas máximas de consumo de los recursos naturales. Las políticas de visa serán eliminadas, incrementarán los recursos como consecuencia de turismo y las crisis económicas serán evitadas debido a la autoorganización. Esto quiere decir que el mundo internacional del futuro será más incluyente y tolerante debido al incremento de la diversidad política y cultural.

26. Imaginando la política en el futuro

Como un sistema mucho más ordenado. No se puede negar que es posible que los sistemas políticos sufran cambios abruptos, pero pareciera que existe una tendencia para que estos cambios sean cada vez más previsibles. Dentro de los países, la educación aporta mejores fundamentos para ejercer una política más participativa. Los gobiernos cada vez invierten más en una educación universal que permite generar una democracia incluyente y participativa. En términos económicos, las desigualdades se van a reducir, pero siempre existirán. Por tanto, van a seguir gobernando unos grupos sobre otros, pero la capacidad económica permite obtener información y con ella se consiguen capacidades de participar e influenciar las decisiones políticas.

En política, se hace importante la consideración de todas las posibilidades dado que permiten abordar los fenómenos que ocurren al interior; asimismo, permite elaborar explicaciones de la realidad. De igual modo, la política presenta problemas o situaciones no-lineales que requieren ser comprendidas desde diferentes soluciones. También es importante dado que es posible modelar y simular situaciones de toma de decisión.

La política ha sido un fenómeno de constante cambio, debido a que se debe adaptar a las necesidades que requiere la sociedad y estas también se encuentran en incesante alteración; por tanto, debe prever y entender estos cambios.

Las nuevas plataformas sociales del mundo actual podrían ser fácilmente el ente provocador de un cambio radical en la forma de percibir la aplicación de la política tanto para los dirigentes y los dirigidos. En efecto, las redes sociales han configurado las formas de realizar las campañas políticas, debido a que son herramientas eficaces que permiten una proliferación más simple de las ideas políticas; hoy por hoy es difícil encontrar un político que esté por fuera de este nuevo fenómeno. En el mismo sentido, vale la pena resaltar que los medios tradicionales como la radio o los impresos han perdido valor en lo que respecta a la hora de realizar una campaña política, pues, Internet se ha convertido en una herramienta casi al mismo nivel de la televisión.

Así, las plataformas sociales impactarán de forma positiva el modo de percibir la política porque tiene la capacidad de tener fuertes filtraciones que al final harán de la política una actividad más clara y limpia, puesto que ocultar verdades será más difícil.

Pensando en cómo podría llegar a ser la política en un futuro cabe pensar que sería aún más caótica de lo que es hoy. Antiguamente, la arena política y la consolidación de los regímenes, sobre todo los democráticos en la antigua Grecia, eran muestra de que la política era mucho más sólida, con principios y valores más claros y temas tan fundamentales como la participación ciudadana eran mucho más visibles. Todo esto se ha perdido en el mundo actual y es por ello que en un futuro quizás las buenas tendencias y maniobras políticas van a tender a desaparecer. En este sentido, la política en el futuro estará caracterizada por gobiernos no ‘del pueblo para el pueblo’ sino entre pequeños grupos elite que serán los encargados de hacer y deshacer a su antojo. La política a futuro no tendrá límites claros establecidos sino, por el contrario, la incansable lucha por el poder terminará por derrochar la verdadera esencia y rol de la política en la sociedad.

Será interesante reflexionar acerca de cuáles serán los valores emergentes en la política a futuro si en la actualidad nos encontramos inmersos en un ámbito político caracterizado por la corrupción, carencia de valores, burocratización y abuso de poder. Los desacuerdos del mundo actual y la pugna por el poder serán la razón para que se desdibujen del mapa político la existencia de partidos, pues claramente ya se empieza a evidenciar en la era de la globalización, que existe vida política más allá de los mismos. Por esta razón, actores no estatales —ONG, por ejemplo—, serán los líderes políticos del futuro en la medida en que suplirán las carencias y errores de los estados contemporáneos y de paso las necesidades de un sistema político tan contaminado como el del mundo actual. Esto sucede en la medida en que, a futuro, la política tiende a funcionar más en red, esto quiere decir que se irán desbordando progresivamente estructuras que antes se consideraban como sólidas y bien establecidas.



Universidad del Rosario
Facultades de Ciencia Política y Gobierno
y de Relaciones Internacionales